

Juniors M.D.

**CAMPAÑA DE ADVIENTO
Y
NAVIDAD**

2001-2002

" Caminamos hacia la Luz "

CICLO A

ADVIENTO

“Caminamos hacia un cielo nuevo y una tierra nueva.”

Nos disponemos a iniciar el Adviento, ese tiempo de preparación que los cristianos antepone a la Navidad. Pero no debemos dejar que sea simplemente 'un año más', debe ser como todos los Advientos, todas las Navidades, todas las Cuaresmas,... un año diferente y particular, en el que tenemos que descubrir algo nuevo de nuestro Dios.

El Adviento nos transmite "esperanza", pero, esperanza ¿en qué o en quién? Pues, nos transmite la esperanza ante la llegada inminente del Salvador, de Jesús. Este tiempo litúrgico se extiende a lo largo de los cuatro Domingos previos a la Navidad. El primer Domingo de Adviento es considerado como el principio del año litúrgico cristiano. Durante todo el año litúrgico, los cristianos seguimos, semana a semana, la historia y obras de nuestro Salvador Jesucristo. La cristiandad no sólo conmemora estos eventos sino que los revive. Durante el Adviento, la Iglesia se prepara para celebrar la conmemoración del nacimiento de Jesucristo, y al mismo tiempo nos recuerda que igual que Jesús vino a la tierra en el momento de su nacimiento, volverá cuando llegue la plenitud de los tiempos. El Adviento es por tanto el tiempo litúrgico que prepara la celebración de la Navidad así como la segunda venida de Jesucristo.

El inicio del Adviento significa una nueva llamada del Señor. Llama a las puertas de la Iglesia, como fue llamando a las puertas de Belén. Llama a las puertas de tu corazón. Quiere nacer de nuevo en ti, en los creyentes, en cada comunidad, en el corazón del mundo. Es verdad que puede llamar en cada momento, pero en este tiempo reitera sus llamadas.

¿Te imaginas? Jesús llamando de verdad a tu puerta. ¿Qué crees, que viene a regalarte o a pedirte? Piensa que Él es un príncipe y llega ahora mismo del cielo. Así que vendrá cargado de tesoros y de gracias. Haz una lista de lo que más te conviene y preséntale tus peticiones, en las que se recojan los mejores deseos y esperanzas de Adviento.

No vayas a pedir las cosas de siempre, esperanzas pequeñas: que las cosas te salgan bien, que no te pase nada ni te duela nada, que te quieran, que te admiren, y lo mismo para los tuyos. Apunta un poco más alto: que haya paz, que se erradique la pobreza, que se termine con el terrorismo, que se venza al cáncer y al sida... O muévete en otras coordenadas: la superación de tus defectos, el crecimiento de tus virtudes, el vivir una fe más auténtica y comprometida, una vida limpia de amor; y la santidad para ti y para todos, una Iglesia renovada, unida y reunida.

Pero procura concretar, no vayas a quedarte en generalidades que a nada comprometen; o no pidas todo a la vez, todos los dones y frutos del espíritu y todas las Bienaventuranzas juntas. Pide, por ejemplo, algo así:

- ✍ **Primera semana de Adviento:** Necesito más paciencia y esperanza. Paciencia sin límites, esperanza hasta el fin. Esperar en el Dios de la promesa. ¡Ven, Señor!
- ✍ **Segunda semana:** Necesito más fe y confianza. Una fe como la de Abraham, como la de José, como la de María. A ver si puedo rezar en verdad eso de "Padre, me pongo en tus manos..."

Tercera semana: Necesito amor, mucho amor, más amor. Capacidad para perdonar, para compartir, para servir, para entregarme. Que sea hijo del Amor. ¡Ven, amor!

Cuarta semana: Necesito docilidad, la posibilidad de decir siempre Sí. Sí, Padre, hágase tu voluntad en mí. Que pueda rezar sinceramente el Padre Nuestro.

Por si te sirve de modelo, mira que bien conjuga la Iglesia estas necesidades en su oración:

"Oh Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman, infunde el amor de tu nombre en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo" (Dom. XX T.O.).

Desde la esperanza al amor, desde el amor a los deseos sin límites. Desde el Adviento a la Navidad, desde la Navidad a la Pascua, desde la Pascua a la Parusía (segunda venida del Salvador).

Ya has preparado tus peticiones. Ahora debes arreglar un poco la casa y preparar la mesa, porque la Escritura dice que el Señor quiere cenar contigo. Todo está a punto. En cuanto el Señor venga y llame, le abrirás.

"Estoy a la puerta y llamo". Le abres y -¡oh sorpresa! es un mendigo. Viene realmente pobre y no tiene nada que ofrecer. Viene con las manos vacías y extendidas, que le des algo, por amor de Dios. Dice que a lo mejor te sobra alguna cosa o muchas cosas o todas las cosas. Está dispuesto a pedirte todo: tus riquezas, tus valores, tus "virtudes", tu posición, tu prestigio, tu comodidad. Lo que realmente quiere el Señor es que seas pobre, como él, que abras las puertas a los pobres, que vivas la pobreza y el vacío con radicalidad.

Si le das todo, si te das del todo, si te vacías de ti, si todo lo esperas del Señor, entonces se sentará contigo y podrá en la mesa su pan y su vino... Será una cena que transforma y enamora.

Adviento es "salir al encuentro del que era, que es y que viene". Porque era, celebramos agradecidos su memoria. Porque es, celebramos su presencia liberadora. Porque viene, nos preparamos a recibirle, celebramos el Adviento.

El que era: La Palabra por la cual fueron hechas todas las cosas, la Sabiduría que jugaba con Dios desde el principio, el Hijo Predilecto, encanto de los ángeles, el Cristo ungido, perfumado del Espíritu, el Dios Salvador, Jesús. Antes que Abraham existiera, él era. Antes que las estrellas brillaran, él era. Antes que los ángeles extasiaran, él era como el programa de todo lo que había de ser. Todo se haría según su imagen y modelo.

El que es: El Dios con nosotros, el que está siempre con nosotros, el que vive, la vida, el que hace vivir. Él es la razón de la existencia, el sentido de la historia, la meta de todas las aspiraciones. Él es el que es, el que está, el que ama.

El que viene: El se acerca siempre, él se acerca más, él es promesa pura, profundidad inagotable, donación constante, Adviento continuado, Pascua prometida. Él viene cada día: para enriquecer a los suyos, para intimar con ellos, para cenar juntos, para dar a conocer el misterio de su amor.

Jesucristo no cambia ni envejece ni termina. El no pasa y no pasan tampoco sus palabras. Él permanece, Él "es". Jesucristo no celebra jubileos, porque siempre es gracia, todo es gracia. Jesucristo es el centro y el fundamento de la historia, y la meta que, consciente o inconscientemente, la historia persigue. Por eso a su luz nos

miramos y enseñamos, por su luz caminamos y en su luz nos transformamos. Por eso queremos llenarlo todo de su luz. Lo que el Gran Jubileo intenta es renovarlo todo en ese Cristo-Luz y Gracia, un Cristo joven de 2000 años que todo lo contagia de juventud, y que, simplemente busca nuestro Amor.

Y, ¿qué significa amar a Dios? A Dios no se le ama del mismo modo que se ama a las personas a las que uno puede ver, oír y tocar. Porque Dios no es una persona en el sentido en el que nosotros usamos esta palabra. Dios es el totalmente Otro. Dios está por encima de expresiones tales con el o ella, persona o cosa.

Amar a Dios con todo el corazón significa decir un “Sí”, incondicional a la vida y a todo lo que la vida trae consigo. Aceptar sin reservas todo lo que Dios ha dispuesto en relación a la propia vida. Tener la actitud que tenía Jesús cuando dijo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”. Amar a Dios con todo el corazón significa hacer propias las palabras de Dag Hammarskiöld: “Por todo lo que ha sido, gracias. A todo lo que ha de ser, sí.

Esto es lo que únicamente puede darse a Dios. En este terreno Dios no tiene rival. Y comprender que en esto consiste amar a Dios significa, al mismo tiempo, comprender que amar a Dios no es obstáculo para amar incondicional, tierna y apasionadamente a los amigos.

Dios conserva un dominio indiscutible sobre tu corazón, prescindiendo del número de personas que quepan con él. Tampoco es obstáculo para Dios la presencia por parte de esas personas, de desvirtuar el “sí” incondicional que tú pronuncias a todos los planes que Dios pueda tener acerca de tu vida. Que este adviento nos sirva para conocer un poco más a Dios y así seamos capaces de entregarle nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN PARA EL ADVIENTO

1ª PROPUESTA.

Se recorta con papel gris una especie de autovía (tan grande como nos interese): raya central, arcén,... con CUATRO ROTONDAS (como las que os proponemos) una por cada domingo de Adviento.

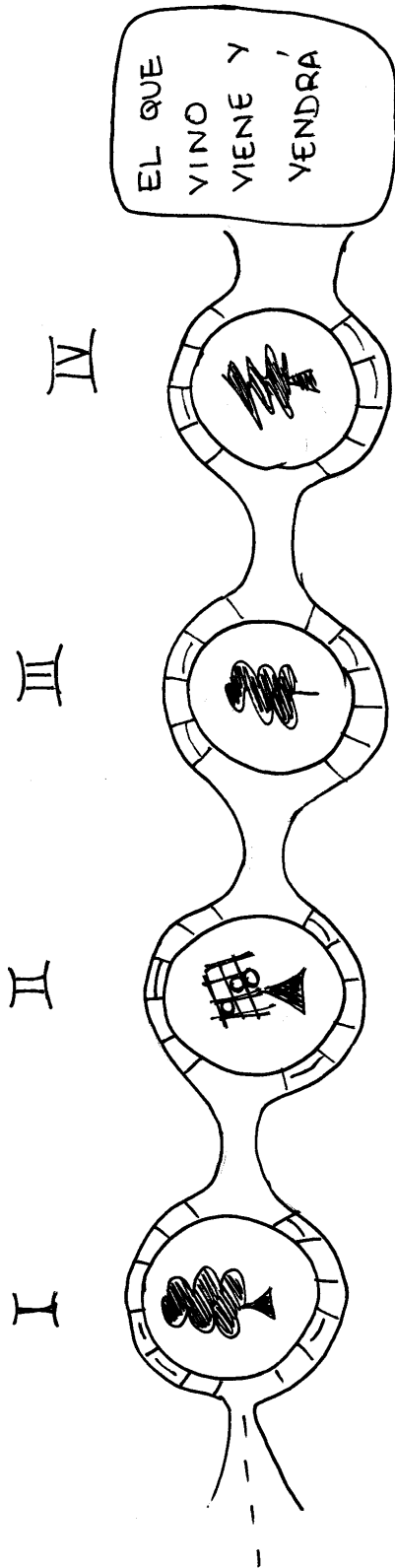
Una pequeña silueta de un niño con mochila, la va recorriendo a medida que va transcurriendo el tiempo litúrgico. En el centro de cada rotonda se va a construir un monumento que muestre a cada una de los personajes representativos del Adviento: Isaías, Juan Bautista, S. José y María.

La autovía concluye en una especie de NUBE (“vendrá sobre las nubes del cielo”) que contiene una frase: “YO SOY EL QUE VINE, EL QUE VIENE Y EL QUE VENDRÁ” o “SÍ, YO VENGO PRONTO”.

La última semana, se le da la vuelta y aparece dibujado un NACIMIENTO. Con ello queremos subrayar la esperanza en la Segunda venida del Señor, a la vez, que evocamos que vino a formar parte de la historia y que viene cada día.

En el suelo, se van adhiriendo, cada semana, unas huellas recortadas en papel adhesivo, con la actitud o el valor de esa semana escrita en la huella con rotulador permanente. A medida que pasan las semanas se advierte que las huellas están colocadas en una misma dirección: hacia la NUBE / NACIMIENTO de la cartelera.

La primera actividad en el Juniors puede empezar con una frase entresacada de los textos dominicales y una pequeña oración que concluye con la invocación "¡MARANHATA!", "¡VEN, SEÑOR JESÚS!". Cada etapa en el Juniors puede hacer un monumento distinto, del mismo tamaño, para colocarlo en cada una de las rotondas. Cada semana, se pondrá en la rotonda de la cartelera el monumento dibujado por un equipo o etapa.



ROTONDA

2ª PROPUESTA.

La ambientación que proponemos podría entenderse como una especie de actividad a ir realizando durante todo el adviento, y cuyo objetivo final es el de montar un Belén a la vez que se va trabajando, descubriendo y dando significado a los personajes del mismo.

Lo que pretendemos es que los niños participen y monten un BELÉN bien en el centro, bien en la parroquia. Paralelamente, se puede proponer un CONCURSO DE BELENES en el ámbito parroquial, de manera que animemos a los chavales a montar su propio Belén en sus casas. Si no fuera posible montar un Belén en la parroquia o los locales, puede seguirse igual la ambientación si los chavales lo van haciendo en sus casas.

Iniciaremos el montaje a partir del segundo domingo de Adviento. Según cuenta la tradición era a partir de la Inmaculada cuando se empezaba a montar en los hogares e iglesias. Nosotros proponemos montar el Belén centrándonos en María, José, los pastores, los Reyes Magos y la Estrella aunque pueden aparecer muchas más figuras. Como propuesta, pueden ser los niños quienes en actividades a modo de talleres construyan la gruta, moldeen las figuritas, imaginen el paisaje, busquen materiales para dejarlo todo lo más bonito y digno posible para el Niño que nos va a nacer.

A continuación presentamos la propuesta de trabajo y el personaje para cada día a partir del segundo domingo. La elección de los personajes está relacionada con el tema del día que se ha propuesto en la parte de este material en la que se desglosa el Adviento domingo a domingo. La idea es que después de cada sesión, nos acerquemos al lugar donde vayamos a tener el Belén y pongamos el personaje del día. Si se hace para todo el centro puede hacerse durante la Eucaristía, o durante la acogida (si las hay).

2º domingo / Inmaculada: MARÍA

¿Quién es María? ¿Qué actitud suya nos sirve para llegar a Navidad?

3er domingo: REYES MAGOS-ESTRELLA

Estrella: Cómo símbolo, ¿qué significado tiene para nosotros? ¿a que estrella seguimos los cristianos de hoy?

Reyes Magos: Se ponen en camino para adorar al nuevo Rey que va a nacer.

¿Quiénes son en realidad? ¿Qué actitudes destacamos de ellos y cuáles podemos traducir a nuestras vidas?

4º domingo: SAN JOSÉ

¿Quién es? ¿Qué actitud destacamos de Él?

José acepta la voluntad de Dios. Ir trabajando todas estas ideas y relacionándolas con la Navidad.

Día de Navidad (Nochebuena): JESÚS

En la Misa del Gallo ponemos la figura central del Belén: El niño. Dios hecho hombre. Antes podemos haber hecho la reflexión ¿Por qué viene a nosotros de esta manera?

Además de estas figuras centrales, en el Belén iremos poniendo los pastores. Los pastores seremos nosotros (cada niño puede tener el suyo). Cada día que pase iremos acercando los pastores al portal e iremos añadiendo nuevos. Estas figuras que se acercan al portal pueden simbolizar nuestro camino en este Adviento, y cómo nos vamos preparando para la Navidad.

A lo largo de todo este camino (a lo largo de todos estos días) iremos reflexionando sobre si de verdad estamos **"Preparando el camino al Señor; haciendo rectas todas sus sendas; allanando el camino al Señor"**. Tendremos que hallar también la respuesta a CÓMO hacerlo. La respuesta que podemos dar desde esta actividad es que estamos llamados a convertirnos haciendo nuestras las actitudes de María y de José. Siguiendo la Estrella que nos guía como guió un día a los Reyes Magos.

AMBIENTACIÓN PARA LA NAVIDAD.

Los centros que celebren una fiesta de Navidad todos juntos (para acabar el primer trimestre), podéis plantear una ambientación que enlace con la que hemos planteado para todo el Adviento.

Los personajes centrales (María, José, la estrella, la mula y el buey...) pueden estar interpretados por los educadores o los monitores o algún equipo de mayores. El resto del centro pueden ser pastores, o por equipos, por ejemplo: pastores, lavanderas, gente del campo... o cualesquiera otro colectivo de los personajes que habitualmente encontramos en los belenes tradicionales. Cada equipo irá disfrazado acorde con los personajes que interpretan. Los personajes centrales pueden preparar alguna representación, y al final, por equipos los chavales pueden pasar por el portal improvisado para adorar al niño y hacerle algún regalo que hayan preparado previamente (en alguna actividad previa; puede ser un mural, una canción...). Si se hacen campañas de Navidad (kilo, juguetes...) puede utilizarse en esta parte de los regalos y las ofrendas.

Otra propuesta de ambientación para la fiesta menos convencional, puede ser hacer lo mismo pero que el Belén y los personajes sean una especie de Belén moderno. ¿Dónde hubiera nacido Jesús de haber nacido en nuestros días? ¿Quiénes habrían estado con él?

Se les invita a orar, en familia, ante el Belén, la oración del "Ángelus" y, como no, cantar villancicos.

CELEBRACIÓ DE L'ADVENT EN FAMÍLIA.

Comencem el temps d'Advent, temps d'espera en la vinguda del Senyor. Jesús vingué en el passat, ve cada dia i vindrà a la fi dels temps. Durant aquestes setmanes, anteriors al Nadal, volem mantindre encesa la làmpara de l'esperança.

Per aixó vos proposem a vosaltres els pares:

En un lloc de la casa o en el dormitori del xiquet/a poseu una menuda corona feta de branquets verds d'algun arbre de fulla permanent (ciprer, taronger, olivera,...). En el centre poseu una imatge o estampa de la Verge, a poder ser amb el xiquet. Cada diumenge aneu afegint, al voltant de la corona, un menut ciri o velonet. Diaria o setmanalment enceneu el ciri i pregueu, amb el vostre fill/a, l'oració de "L'angelus" que teniu ací al davall.

ANGELUS (Castellano)

ANGELUS (Valencià)

Padres: El Angel del Señor anunció a María L'àngel del Senyor anuncià a Maria.
Niño/-a: Y concibió por obra del Espíritu Santo. I ella engendrà por obra del'Esperit Sant.

DIOS TE SALVE, MARIA...

DÈU VOS SALVE, MARIA...

Padres: He aquí la esclava del Señor. Sóc l'esclava del Senyor.
Niño/-a: Hágase en mí según tu Palabra. Que es complisquen en mi les teues paraules.

DIOS TE SALVE, MARIA...

DÈU VOS SALVE, MARIA...

Padres: Y la Palabra se hizo hombre. El qui es la Paraula es va fer home.
Niño/-a: Y habitó entre nosotros. I habità entre nosaltres.

DIOS TE SALVE, MARIA...

DÈU VOS SALVE, MARIA...

Padres:
Infunde, Señor,
tu gracia en nuestros corazones,
para que los que por el anuncio del ángel,
hemos conocido la Encarnación de tu Hijo
Jesucristo,
por su pasión y su cruz,
lleguemos a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Niño/-a: Amén.

Infoneu, Senyor,
la teua gràcia en els nostres cors.
I feu que els qui, per l'anunci de l'àngel,
hem conegut l'Encarnació de Jesucrist,
el vostre Fill, siguem conduïts,
per la seua passió i la seua creu,
a la glòria de la resurrecció.
Per Jesucrist, Senyor nostre.
Amén.

I DOMINGO DE ADVIENTO

¡ VELAD ¡

INTRODUCCIÓN.

En el primer domingo de Adviento la Palabra de Dios nos lanza un mensaje esperanzador y a la vez apremiante. Hemos de vigilar y velar, porque Dios vendrá como “ladrón en la noche”. No se trata de una amenaza, no se trata de un ultimátum, sino de que nos demos cuenta de la importancia de la espera, de estar vigilantes, para hacer sitio en el corazón a ese Jesús que está por venir.

Nuestra vida está llena de demasiadas cosas. Por eso, esperar y velar, supone vaciarnos a nosotros mismos de nuestras esclavitudes y abrirle nuestras puertas cerradas para que nos llene de forma completa.

Así pues, preparémonos y como dice San Pablo en su carta a los Romanos: “despojémonos de las obras de las tinieblas y revistámonos de las obras de la luz”, pues solo así podremos recibirle y que su vida nos transforme para convertirnos en testigos de su luz allá donde nos encontremos.

LECTURAS.

Lectura del Libro de Isaías 2, 1-5

Visión de Isaías, hijo de Amós acerca de Judá y de Jerusalén:

Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor, en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán los gentiles, caminarán pueblos numerosos.

Dirán: Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor.

Será el árbitro de las naciones el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra. Casa de Jacob, ven; caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 121

Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor».

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 13, 11-14

Nuestra salvación está cerca Hermanos: Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de espabilarse, porque ahora nuestra salvación esta mas cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz. Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pendencias. Vestíos del Señor Jesucristo y que el cuidado de nuestro cuerpo no fomente los malos deseos.

Lectura del santo evangelio de Jesucristo según San Mateo 24,37-44

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Lo que pasó en tiempos de Noé, pasará cuando venga el Hijo del Hombre. Antes del diluvio la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor; Comprended que si supiera el dueño de casa a que hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA.

¡Velad! ¡Vigilad! Hemos entrado en el tiempo de Adviento y Cristo nos interpela estemos vigilantes.

La Palabra de Dios de este domingo nos anima y nos llena de esperanza. Él nos ama, y tan intensamente, que nos quiere para Él. Nos presenta su mensaje, su forma de vida, la felicidad que hay para nosotros si confiamos en Él. Y por eso, nos anima a que estemos vigilantes.

Es una gran noticia, una noticia alegre, llena de esperanza. Porque Dios después de mucho tiempo va a cumplir lo prometido, va a enviar a su propio Hijo a vivir entre nosotros, Cristo va a acampar entre los hombres. Es la mejor noticia, la Buena Noticia. Por eso hemos de prepararnos con alegría, con ganas, con ilusión, como la tierra reseca que espera la lluvia.

Y Cristo nos da la fórmula para poder prepararnos y esperarle. La forma más adecuada es rezando, porque así abrimos nuestros corazones a la grandeza de Dios, y a la vez, a su infinito amor. Cuando rezamos, el diálogo surge entre Dios y el hombre dando sentido a nuestras vidas.

Cristo viene, sin llamarle, sin haber pensado en Él, a veces, sin saber muy bien quién es. Y viene porque nos ama, para estar a nuestro lado. De nosotros depende esperarle y descubrir en su presencia, la presencia del Padre. ¿Sabremos aceptar a Dios en Jesús, que viene de parte de Dios?

ORACIÓN DE ENTRADA EN EL ADVIENTO

*Como viajero que llega de otro mundo,
como peregrino con hambre de presencia,
Dios, vengo hoy aquí
con mi vida en las manos.*

*Traigo la alegría y el peso de ser persona...
Traigo al hombro mi fardo,
bien disimulado...*

*Padre, entro en este Adviento,
con la esperanza de encontrar tu Palabra
para seguir caminando.*

*Dios de las promesas,
renueva con nosotros tu alianza hoy,
nosotros somos compañeros frágiles.*

*Dios de la palabra eficaz,
levanta ilusión
y enciende nuestros corazones
para seguir los caminos del reino.*

*Dios de la salvación,
haznos testigos entre los hombres
por el amor, la justicia y la paz.*

ACTIVIDADES.

Actividades para los Educadores

Leer el siguiente texto y trabajar sobre él:

CARTA AL HOMBRE EN ADVIENTO

Querido hombre:

He escuchado tu grito de Adviento. Está delante de mí. Tu grito, hombre, golpea continuamente a mi puerta. Hoy quisiera hablar contigo para que repienses tu llamada. Hoy, hombre, te quiero decir: ¿Por qué Dios preguntas? ¿A qué Dios esperas? ¿Qué has salido a buscar y a ver en el desierto?

Escucha a tu Dios, hombre de Adviento:

"No llames a la puerta de un dios que no existe, de un dios que tú te imaginas... Si esperas... ábrete a la sorpresa del Dios que viene y no del dios que tú te haces... Tú, hombre, y todos los hombres, tenéis siempre la misma tentación: hacer un dios a vuestra imagen. Yo te digo hombre, yo Dios de vivos, soy un Dios más allá de vuestras invenciones.

Tú, hombre, y tantos otros, salís a ver donde está Dios... Os dicen: "aquí está pero no lo veis, y os sentís desanimados porque Dios no está donde os han dicho..."

Y Dios está vivo. Pero vosotros no tenéis mentalidad de Reino: no descubrís a Dios en lo sencillo. Os parece que lo sencillo es demasiado poco para que allí esté Dios. Sabedlo: Yo, el Señor Dios, estoy en lo sencillo y pequeño...

Hombre de hoy y de siempre: deja espacio a tu Dios dentro de tu corazón. Sólo puedo nacer y crecer donde mi palabra es acogida.

Qué tranquilo te quedas hombre, haciendo -lo que hay que hacer- porque -haciendo cosas de siempre- evitas la novedad del Evangelio. Pero yo te digo que tu corazón queda cerrado, y tus ojos incapaces de ver el camino por donde yo llevo. No te defiendas, hombre, como haces siempre. No te escondas bajo ritos vacíos. Sal a ver al Bautista en el Jordán. Allí verás que los únicos no convertidos son siempre los que se saben justificar

*Hombre, si me esperas, deja de hacerme tú el camino y ponte en el camino que yo te señalo por boca de los profetas. Abre el corazón a mi Palabra.
Yo, tu Dios, te hablo*

Después de leer esta carta, podemos trabajarla mediante algunas preguntas, que pueden ser realizadas por vosotros en función de los chavales que hagan esta actividad. Pueden servir éstas como ejemplo:

- ~~✍~~ ¿Crees que el Dios al que tú rezas es un dios hecho a tu medida o es el Dios de la carta?
- ~~✍~~ ¿Te has parado a buscar a Dios? ¿Dónde? ¿Lo has encontrado?
- ~~✍~~ ¿Eres de los que cumple con "lo obligado" sin implicarte en las actividades que realiza?
- ~~✍~~ A la luz de tu experiencia sobre Dios, ¿crees que Él podría dirigirte esta carta a ti?

Actividades para los Niños.

Siguiendo la lectura de San Pablo a los Romanos, os proponemos un juego donde podéis reflexionar con los niños la gracia de estar cerca de la luz (Dios) alejándonos de la oscuridad y sus obras.

El juego tendría como objetivo formar una llama grande como símbolo de la luz, que es Dios. Para ello los niños jugarán por grupos, y deberán pasar por diferentes pruebas, todas ellas relacionadas con la ambientación. Cuando acaben de realizar la prueba, se les entregará una pista.

Al final del juego, el grupo ha debido reunir tantas pistas como pruebas, pero sólo una de ellas será la correcta para encontrar el trozo de llama que le corresponde a cada grupo. La pista correcta será diferente en cada grupo y habrá sido entregada en distintas pruebas. Como los chavales no sabrán cual es la pista correcta, acudirán a una zona central donde un grupo de educadores, mediante la reflexión de la lectura de San Pablo, les "iluminarán" sobre la pista correcta.

Al final la llama estará confeccionada y los chavales habrán reflexionado sobre la gran cantidad de pistas falsas que a nuestro alrededor y día a día nos separan de la luz, que es Dios, y como hemos de aprender a diferenciar dónde está.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

1. Por ser el tiempo litúrgico del Adviento, el color de los ornamentos será el morado. El altar no debe estar muy adornado, pues es un tiempo de preparación y de espera. Tened en cuenta que durante el tiempo de Adviento no se proclama el Gloria y el Aleluya, durante la Eucaristía.
2. Se puede poner un cartel con la frase del día: "Velad" (en el caso del primer domingo).
3. Encender a medida que vayamos avanzando en los domingos del Adviento, las velas de la corona de Adviento.
4. Los cantos y las moniciones deben ir relacionadas con lo que celebramos.

NOTA: Estas sugerencias para las celebraciones pueden aplicarse a todos los domingos de Adviento.

LEMA Y DINÁMICA PARA LA EUCARISTÍA CON NIÑOS

“¡ES HORA DE ESPABILARSE!”

Tras las lecturas, se pide un voluntario y se le pide que se sienta en el suelo. Se pide al resto que le vayan echando encima los jerséis o chaquetas y otras cosas preparadas para la ocasión: mantas, cajas, sillas,...

Se le pregunta al voluntario: ¿Quieres que te ayudemos a salir de ahí?
- ¡¡¡Sí!!!. Se le va liberando de todo peso que lo oprimía.

REFLEXIÓN:

Hay muchas cosas que se nos vienen encima porque o nos las cargan o nos las cargamos... hasta llegar a agobiarnos o a oprimirnos: el dolor, la injusticia, el pecado, la muerte... Jesús nos libera y nos dice que es necesario mantenerse de pie y no dejándose abatir por nada ni por nadie.

Con esta invitación comienza el año litúrgico. Supone permanecer despierto, despabilado, sin permitir que el sueño ni la tristeza se apodere de nosotros. Es también, vigilar, atender, cuidar durante la noche. Para el cristiano estar en vela es perseverar en la oscuridad de la fe tratando de descubrir en la vida la presencia de su Señor.

Dios es así: como un padre que vela el sueño de sus hijos.

II DOMINGO DE ADVIENTO

“PREPARAD EL CAMINO DEL SEÑOR”

INTRODUCCIÓN.

Este segundo domingo de Adviento, es el propio Juan el Bautista el que nos está lanzando su mensaje, convertios. Juan realiza una invitación a la reflexión y el recogimiento, a pensar en aquello que en nuestras vidas constituye montañas y caminos retorcidos para el Señor. Porque nos estamos preparando para la venida de Dios y debemos adecentar nuestro interior, de igual forma que arreglamos nuestra casa ante la venida de invitados. Ahora no se trata de invitados sino de nuestro Padre, ni de nuestra casa sino de nosotros mismos.

El mensaje de Juan el Bautista podría entenderse como un imperativo, una orden que debe ser inexorablemente cumplida. En cambio, conociendo la misericordia del Padre, sabemos que se trata de una invitación de corazón, otra más, que Dios nos lanza para que volvamos a Él. Dios es ese Padre que siempre está en el camino esperando el retorno de su hijo, sabiendo de su libertad y respetándola, pero deseando que entre en razón y regrese junto a Él.

Y como ese padre, Dios no nos recibirá con una monumental riña o palabras de reproche sino con exultante alegría y ternura.

Debemos tratar por tanto, encarnar al hijo pródigo que tras marchar de su casa y darse cuenta de su error vuelve arrepentido, dispuesto a implorar el perdón de su padre.

Mayores deben ser nuestras ganas de iniciar este camino de vuelta, pues ya conocemos cual será la reacción de nuestro Padre, el vernos regresar por el camino.

LECTURAS

Lectura del Libro de Isaías 11, 1-10

En aquel día: Brotará un renuevo del tronco de Jesé, un vástago florecerá de su raíz. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de ciencia y discernimiento espíritu de consejo y valor, espíritu de piedad y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor.

No juzgará por apariencias, ni sentenciará de oídas defenderá con justicia al desamparado con equidad dará sentencia al pobre. Herirá al violento con el látigo de su boca con el soplo de sus labios matará al impío. Será la justicia ceñidor de sus lomos la fidelidad, ceñidor de su cintura.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastorea. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No hará daño ni estrago por todo mi Monte Santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar.

Aquel día la raíz de Jesé se erguirá como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 71

Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 15, 4-9

Hermanos: Todas las antiguas Escrituras se escribieron para enseñanza nuestra, de modo que entre nuestra paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, os conceda estar de acuerdo entre vosotros como es propio de cristianos, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente como Cristo os acogió para gloria de Dios. Quiero decir con esto que Cristo se hizo servidor de los judíos para probar la fidelidad de Dios, cumpliendo las promesas hechas a los patriarcas, y, por otra parte, acoge a los gentiles para que alaben a Dios por su misericordia. Así dice la Escritura: «Te alabaré en medio de los gentiles y cantaré a tu nombre».

Palabra de Dios

Evangelio de Jesucristo según San Mateo 3 1-12

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: «Convertíos, porque está cerca el Reino de los Cielos. Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos.» Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la ira inminente?. Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: «Abrahán es nuestro padre», pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la base de los árboles, y el árbol que no da fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. El os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA.

Como decíamos en la introducción, el mensaje que nos lanza este domingo es la necesidad de prepararnos interiormente para la venida de nuestro Padre.

Para poder prepararnos bien necesitamos de un período de análisis interior profundo, actitud de silencio y oración junto a Dios. No es éste un proceso sencillo, realizable de forma superficial. Se trata más bien de un proceso árido, lento, largo ... en el que sentimos ganas de abandonar.

Y es que a nadie le gusta mirarse a sí mismo y ver todas nuestras actitudes negativas, que en la vida cotidiana acostumbramos a censurar en los demás pero que son tratadas con suma comprensión cuando se trata de nuestros defectos. Se trata pues de entrar en un desierto en el que consigamos aislarnos de todas nuestras preocupaciones, problemas, etc.. y nos centremos en vernos a nosotros mismos y nuestros defectos.

Nos veremos cara a cara con nuestras tentaciones, de las que no podemos ni debemos huir, salir corriendo sino analizarlas, enfrentarnos a ellas y desde una voluntad de perdón y propósito de enmienda hacerlas pertenecer a nuestro pasado y nunca a nuestro futuro.

Si queremos hacer bien esta preparación, debemos conservar una actitud de silencio, que no es tanto el no hablar como el escuchar. Al encontrar nuestro silencio, comenzará a fluir en nosotros una conversación con Dios, diálogo que nos ayudara a entendernos y a descubrir a ese Padre que nos espera pacientemente.

Este domingo gira pues, en torno a la necesidad de pensar en nosotros mismos, con actitud de silencio y desierto e identificar aquello que debemos cambiar para ser cada vez mejores a los ojos de Dios.

El desierto es el lugar donde te vas a parar a reflexionar sobre las ataduras que te impiden amar al Padre, a los demás y a ti mismo. Es un lugar de prueba, donde queda al descubierto el corazón. Es importante creer que no es fácil, pero tampoco imposible.

Al desierto nunca se va a quedarse uno allí... sino para volver a la ciudad... a la vida con los demás, para servir y amar en todo a Dios, para servir y amar en todo a los demás.

Escucha el silencio de Dios como lo transforma todo.

Dios permanece en lo profundo de todas las criaturas.

Dios permanece en el silencio, en el trasfondo de todas las cosas.

ORACIÓN

Escucha el silencio de Dios a través de todas las criaturas...

"Habla Señor que tu siervo escucha

Señor, que tu silencio me hable... Señor, que tu silencio me hable...

Señor, que escuche tu silencio.

Señor, que callen mis palabras, que callen mis ruidos,
que calle mi ansiedad, que callen mis pensamientos...

Señor, que escuche tu silencio.

Señor, enséñame a vivir tu silencio,

Señor, enséñame a saborear tu silencio.

Señor, enséñame a entender tu silencio...

Señor, que tu silencio me hable,
que tu silencio me despoje, que tu silencio me silencie,
que tu silencio me vivifique, que tu silencio me transforme...

Señor, que escuche tu silencio.

Señor, que nos amemos los dos en silencio, que nos comuniquemos los dos en silencio, que nos sintamos los dos en silencio, que nos encontremos los dos en silencio...

Señor, que escuche tu silencio.

Señor, quiero vivir en silencio, tu silencio. Señor, quiero fundirme contigo en silencio, Señor, quiero dejarme transformar por ti en silencio...

Señor, que escuche tu silencio.

ACTIVIDADES.

Actividades para los Educadores

Esta actividad está enfocada como revisión de vida, podría ir enfocada como un paso previo a un acto penitencial que se celebraría más adelante.

Objetivo: Reflexionar sobre aquellas actitudes o hechos que nos alejan del camino marcado por nuestro Padre.

1. La actividad comienza con la concienciación personal sobre problemas sociales. Para ello, se dispone en una habitación material referente a estos: recortes de periódicos, fotos, revistas, videos, etc... El grupo entra en la habitación y libremente va consultando el material dispuesto.
2. Tras unos 20 - 25 minutos se rellena una ficha con los siguientes campos:
 - ~~///~~ Problema observado: (ej. Hambre mundial).
 - ~~///~~ Con este problema salen perjudicados: (Personas de los países menos desarrollados)
 - ~~///~~ Origen del problema: (Egoísmo, etc ...)
 - ~~///~~ Este problema se solucionaría con: (Actitudes de compartir, etc...
3. Cuando hayan rellenado algunas fichas cada uno se pasa a poner en común el resultado.
4. Con música tranquila y en silencio ahora cada uno debe rellenar una ficha similar a la anterior pero en vez de lo concerniente a problemas sociales, piensa en cosas referentes a las actitudes negativas de cada uno y los problemas que éstas ocasionan.
5. Sobre un mural con montañas abruptas, valles, etc... vamos escribiendo las actitudes y cosas personales que provocan los problemas y sobre la otra mitad del mural, con llanos, árboles, etc... las soluciones que ellos mismos proponen.
6. La actividad puede concluir con una oración sencilla sobre el perdón o con la lectura del evangelio de este domingo y la conclusión del sentido de la actividad.

LEMA Y DINÁMICA PARA LA EUCARISTÍA CON NIÑOS

“CONVERTÍOS, ESTÁ CERCA EL REINO DE DIOS”.

Se traza una raya en el suelo o con una cinta aislante. Se pide que salga un voluntario y que recorra por encima de la raya sin salirse de ella. Después de le vendan los ojos y se le dice que lo intente ahora, tan solo con las indicaciones verbales de otro. Finalmente, se le pide que lo intente de nuevo pero dejándose guiar por otro que, por detrás, lo toma por los hombros.

REFLEXIÓN:

Juan Bautista, al igual que los profetas, fue, con su palabra y su testimonio, un guía para su pueblo, por eso les proponía lo que debían de hacer para acoger al Mesías.

Cuando la Iglesia y los cristianos parecemos atravesar un invierno largo y frío, cuando todo invita a conformarse con un horizonte chato y gris, Dios nos promete un futuro esperanzador. Brotará un renuevo, habrá un porvenir lleno de vida y color, para todos los que sean capaces de soñar, esperar y luchar por hacerlo posible.

Dios es así: Un soñador.

III DOMINGO DE ADVIENTO

“LOS INVÁLIDOS ANDAN”

INTRODUCCIÓN.

Nos encontramos ya en el tercer domingo de Adviento, y hasta ahora en los dos anteriores, la Palabra de Dios nos ha invitado a permanecer alerta y esperar preparados la venida del Reino de Dios. El Evangelio de hoy se adentra un poco más en esto de la venida del reino. ¿Quién es el que ha de venir?

El Adviento es una llamada a vivir animados por la esperanza del Señor que llega a implantar su reino. Es la misma esperanza que canta el segundo Isaías en la primera lectura. Desde el abismo oscuro del exilio puede proclamar: "Él vendrá y os salvará". Toda la naturaleza será una explosión de alegría. Júbilo y regocijo acompañarán también a los desterrados.

El Evangelio de San Mateo nació por y para las primeras comunidades judeo-cristianas. Los judíos esperaban la llegada del Mesías, y por eso Mateo aprovecha la pregunta del Bautista para dejar claro que Jesús es el auténtico Mesías del que hablaban los profetas, que ha venido para completar y dar plenitud a la ley. El texto aparece en el capítulo once, tras unos capítulos en los que se ha expuesto parte de la nueva doctrina de Jesús y una serie de signos, curaciones y milagros, que son precisamente el argumento de Jesús ante los enviados de Juan. Yo soy el Mesías. Ahí están mis signos y mi Palabra.

Jesús aprovecha también para elogiar a Juan y proclamarle su mensajero, considerándolo más que un simple profeta. Él ha llevado a cabo la tarea de anunciar la gran alegría. La venida esperada y prometida.

Es hora de mirar no para ver con superficialidad, sino para palpar y tocar con la mirada estableciendo un diálogo humanizador, esperanzado y alegre. Es hora de mantenernos firmes en el Señor que llega haciendo nuestra la bienaventuranza "¡Dichoso el que no se sienta defraudado por mí!".

LECTURAS.

Lectura del Libro de Isaías, 35, 1-6a.10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría. Tiene la gloria del Líbano la belleza del Carmelo y del Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes decid a los cobardes de corazón: sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará. Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo la lengua del mudo cantará, y volverán los rescatados del Señor. Vendrá a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua, siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 145

Ven, Señor, a salvarnos.

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 5, 7-10

Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor. El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca. No os quejéis, hermanos, unos de otros para no ser condenados. Mirad que el juez está ya a la puerta. Tomad, hermanos, como ejemplo de sufrimiento y de paciencia a los profetas, que hablaron en nombre del Señor.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras de Cristo, le mandó a preguntar por medio de dos de sus discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?" Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. ¡Y dichoso el que no se sienta defraudado por mí!» Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis, a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta: él es de quien está escrito: «Yo envío mi mensajero delante de ti para que prepare el camino ante ti». Os aseguro que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista, aunque el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él».

Palabra del Señor

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA.

La Palabra de Dios, y más un fragmento como este, encierra siempre más de una lectura posible, pero trabajándolo desde el Adviento quizá convendría centrarse en la respuesta que da Jesús a: ¿eres tú el que ha de venir o hemos de esperar a otro?, más que en la propia pregunta. Básicamente porque no da una respuesta propiamente dicha, simplemente les dice que vean y oigan sus signos. Los ciegos ven, los inválidos andan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia; estos hechos son la prueba de que Jesús es quien es.

Ante Jesús y sus obras que dan fe de su testimonio, la pregunta que cabe hacerse ahora es ¿cuáles son las obras que nos identifican o que dejamos a nuestro paso los cristianos de hoy?. Realmente, ¿dejamos algún lugar a la duda sobre quienes somos tras actos de cada día?, o más bien apenas se distingue en nuestras vidas algo que nos identifique. Preparar el camino al Señor es tener un corazón que además de estar alerta y ser capaz de reconocer los errores cometidos, deje su propia huella. Si creemos de verdad que Jesús es quien había de venir, y es Él en quien tenemos puestas todas nuestras esperanzas, esto no puede pasar desapercibido en nosotros. Crecer como cristianos es muchas veces crecer en la

coherencia entre lo que sabemos porque hemos visto y oído y aquello que luego hacemos. El Amor, la Alegría, la Esperanza... la Fe en definitiva suponen siempre un gran salto, pero que todo esto repercuta en nuestras vidas y las transforme representa un salto aun mayor. Si queremos realmente aprovechar este tiempo para acercarnos más a Jesús tenemos que empezar a hacerle más presente a Él a y su Palabra en nuestras vidas.

ORACIÓN

Señor, no sonrías diciendo que ya estás entre nosotros.

Son millones los que no te conocen.

¿Y de qué sirve el conocerte?

¿Para qué tu venida, si para los tuyos
la vida prosigue como si tal cosa ... ?

Conviértenos. Sacúdenos.

Que tu mensaje se haga carne de nuestra carne,
sangre de nuestra sangre,
razón de ser de nuestra vida.

Que nos arranque de la tranquilidad
de la buena conciencia.

Que sea exigente, incómodo,
porque no es otro el precio
que pagar, para que nos traiga la paz profunda,
la paz diferente, tu paz...

ACTIVIDADES.

Rally de pruebas absurdas y pistas contradictorias.

Objetivos: Trabajar con los chavales del centro la idea de la coherencia. Con los más mayores se puede trabajar desde la coherencia con la Fe y el mensaje de Jesucristo, que ha sido la línea de reflexión que hemos propuesto hasta ahora. Con los más pequeños se puede trabajar la coherencia desde uno mismo. Es decir, ¿somos para los demás como nos gusta que sean con nosotros?; ¿hacemos a los demás cosas que no nos gusta que nos hagan?

Desarrollo: El juego está pensado para que puedan participar un buen grupo de chavales (por ejemplo varios equipos). La parte de la reflexión es la que quizá convenga hacer por grupos.

En principio está planteado como un juego de exterior, pero puede adaptarse a un juego de tablero o algo más relajado.

Habrán una serie de pruebas en las que se les pedirá hacer todo tipo de cosas absurdas e incoherentes. (Absurdas e incoherentes con lo que puedan ser las leyes que rigen las cosas más cotidianas o aspectos más profundos de la conducta de cada cual).

Al final se les dará a cada equipo una ficha o cartulina con la palabra COHERENCIA, o algún dibujo del que se pueda extraer una conclusión relacionada con ella. Esta ficha puede servir de punto de partida para la reflexión.

Con cada equipo irá al menos un educador, de manera que el de un equipo deberá hacer de ciego, el otro de inválido, el otro de sordo... Deberán cargar con él toda la actividad. Cada educador irá haciendo la vida imposible a su equipo (haciendo que le lleven).

La idea es plantearles que entienden por coherencia (de la manera más indicada salvando las diferencias de edad). Se les puede hacer reflexionar en lo que ha sido la actividad. Que les ha gustado. Que no les ha gustado. Que extraigan la conclusión de que si todos nos portáramos con los demás como nos gustaría que nos trataran seguro que seríamos mucho más amigos.

Lo del educador "plasta" que les ha acompañado durante toda la actividad puede servir para plantearles que les ha parecido. Si les ha molestado. Si hubieran preferido que no les hubiera acompañado. Puede plantearseles que hubiera hecho Jesús con ellos. En el Evangelio nos dice que curaba a los ciegos y a los inválidos. ¿De qué maneras podemos nosotros ayudar a los demás? Ya no a los ciegos ni a los enfermos. En casa, con los amigos...

El juego puede plantearse como un rally de pistas y pruebas. Las pistas serán contradictorias y las pruebas absurdas (como indica el título de la actividad). Las pistas llevarán a los chavales de unas pruebas a otras. Pasada la prueba se les dará otra pista. Al final del recorrido se les dará la ficha de la que hemos hablado (una cartulina con la palabra coherencia, o un dibujo) para la reflexión por equipos.

LEMA Y DINÁMICA PARA LA EUCARISTÍA CON NIÑOS

“EL SEÑOR ESTÁ CERCA, TENED PACIENCIA”

Al inicio de la Eucaristía, se les pregunta: ¿Quién quiere una chocolatina tras las lecturas y la homilía?. Se eligen 5 o 6 voluntarios y se les pide como condición que se vayan al fondo de la iglesia, se pongan de pie, con los brazos cruzados y guarden silencio. Ellos se van... El sacerdote continúa toda la eucaristía como si se hubiese olvidado de ellos... Los niños tienen diversas reacciones: unos esperan tal como se ha indicado, otros se cansan y hablan o se sientan.

REFLEXIÓN:

Si habéis sido capaces de esperar por una simple chocolatina, ¿por qué no esperamos de la misma manera a Jesús?

Las paciencias son unas galletas pequeñas y redondas típicas de las tierras de Soria. Son duras de roer, pero su se las deja diluir lentamente en la boca, resultan dulces y sabrosas. La esperanza cristiana está entretejida de paciencia; sólo los que conservan la calma, la tensión y la tranquilidad acaban saboreándola.

Dios es así: alguien paciente en la espera.

IV DOMINGO DE ADVIENTO

“EL ANUNCIO A JOSÉ”

INTRODUCCIÓN

“El nacimiento de Jesucristo fue así: estando desposada María, su madre, con José, antes de que convivieran se encontró encinta por obra del Espíritu Santo”.

En este último domingo de Adviento, mientras nos preparamos para la llegada de la Navidad, el Evangelio nos habla del anuncio a José del nacimiento del Señor.

La Virgen María estaba desposada con José. El Evangelio nos va a contar las diferentes actitudes por las que va pasando José desde el anuncio de la Buena Nueva hasta la aceptación de la voluntad de Dios, más allá de su voluntad y comprensión humana.

Nos acercamos a los planes de "lo Alto" envueltos en una escena familiar. José, el hombre de la silenciosa entrega y obediencia: "vete", "vuelve", "toma" y José va, vuelve, les toma. Y María con su actitud de humildad, con su "hágase".

Nos llegan, rotos, los limitados esquemas humanos: el amor de Dios se ha desbordado. Haciéndose Dios-con-nosotros. "No temas quedarte con María": porque en ella se nos da una señal sensible de la nueva creación obrada por Dios. Porque ella, la primera cristiana, hizo estallar la Navidad.

Porque ella, con su "sí" y "haced lo que Él os diga", es la mejor maestra del evangelio. Porque con ella, "la estrella de la evangelización" que acogió la Buena Nueva, se pone a comunicarla y compartirla con los demás, porque con ella estará siempre su Hijo, Jesús.

LECTURAS.

Lectura del Libro de Isaías 7, 10-14

En aquellos días, dijo el Señor a Acáz: «Pide una señal al Señor tu Dios en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo». Respondió Acáz: «No la pido, no quiero tentar al Señor.» Entonces dijo Dios: «Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pone por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»)».

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 23

Va a entrar el Señor: Él es el Rey de la Gloria.

Comienzo de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 1, 1-7

Este Evangelio, prometido ya por profetas en las Escrituras Santas, se refiere a su Hijo, nacido, según lo humano, de la estirpe de David; constituido, según el Espíritu Santo, Hijo de David, con pleno poder por su resurrección de la muerte: Jesucristo nuestro Señor. Por él hemos recibido este don y esta misión: hacer que todos los gentiles respondan a la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos estáis también vosotros, llamados por Cristo Jesús. A

todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, os deseo la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 1 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: La madre de Jesús estaba desposada con José, y antes de vivir juntos resultó que ella esperaba un hijo, por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas había tomado esta resolución se le apareció en sueños un ángel del Señor, que le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por el profeta: «Mirad, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa: «Dios-con-nosotros»).» Cuando José se despertó hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA.

La propuesta para la reflexión en este cuarto y último domingo de espera y preparación de la Venida del Señor es que nos preguntemos ¿Quién es José? La respuesta es en principio muy sencilla: el padre adoptivo de Jesús y esposo de María. Pero como queramos ir más allá de esta respuesta nos encontraremos con un personaje y pieza fundamental del nacimiento de Jesús. José un buen hombre, un carpintero, honrado trabajador de Nazaret se sobresaltó al conocer que su futura esposa iba a ser madre. Meditó y planificó, como muy bien sabemos hacer las personas, dejar a María. José tendrá que hacer frente al miedo, a multitud de interrogantes y dudas, venciendo a su orgullo para aceptar finalmente a María como esposa y madre.

Si José acepta a María, es por acción del Espíritu Santo, quien anima y empuja a tomar esta decisión. A través de un sueño, es como se le hace saber este gran acontecimiento. No es sueño cualquiera, si no que se trata de esa relación que Dios Padre establece con el hombre, de ese diálogo en el que ponemos ante Dios Padre nuestras dudas y temores, nuestros desconciertos e inseguridades. En los momentos de apuro hemos de acudir a la oración., para que en ella obtengamos el aliento y ánimo para aceptar la voluntad del Padre al igual que José, nos iluminará en nuestro caminar.

PARA NUESTRA REFLEXIÓN:

¡Cuántas veces hacemos como José!:

- ✍ En aquellas ocasiones en que no expresamos lo que sentimos por rechazo a los demás; PADRE danos valor en las dificultades de cada día y fortalécenos en nuestras dudas y temores.

~~✍~~ Siempre que tenemos inseguridad e indecisión para hablar de Jesús en nuestro entorno;
PADRE ayúdanos a decir Sí como José y anunciemos siempre tu Verdad.

~~✍~~ Al vivir instalados en nuestros proyectos y esquemas, la incertidumbre y los acontecimientos no planificados nos hacen temblar.
Gracias PADRE por estar siempre junto a nosotros y no dejarnos de tu mano.

ACTIVIDADES.

“¿Y tú hablas de mí?”

Objetivos:

Aprender a expresarnos en lo que creemos, comprometiéndonos con lo que nos rodea como fue solicitado José para ser el padre de Jesús.

Desarrollo de la actividad.

Que el grupo plantee situaciones en las que ha de hacer frente a la opinión de los demás y vencer el miedo al qué dirán.

Una vez planteadas las diversas situaciones que se pregunten:

~~✍~~ ¿qué es lo que dicen y expresan en esas situaciones?

Reflexionad sobre :

~~✍~~ ¿Cuales son las expresiones verbales como no verbales que utilizan, que dejan de utilizar? ¿Qué es lo que dejan de hacer por miedo o vergüenza?

~~✍~~ ¿Qué acciones serían las convenientes para la situación recordando que son seguidores del estilo de vida de Jesús?

Se trata ahora de compartir y reflejar lo reflexionado. El medio que se va a utilizar será material gráfico de prensa y su imaginación para disponer el material de forma que refleje las situaciones, lo que expresan o no en ellas.

Una alternativa sería hacer un disco-forum con una canción conocida por ellos que cuestione y apele a nuestro ser cristiano, los pasos a seguir serían los mismos (preguntarse qué expresan, qué no dicen y callan ante posturas sociales que están ahí y están esperando de nosotros una respuesta).

La última parte de la reunión centrada en la figura de José pretenderá que todos los chavales se comprometan a llevar adelante durante la semana una acción de valentía y coraje ante situaciones diarias que les plateen dificultad.

ERES LA VERDAD

Tú, Dios eres la verdad que buscamos en nuestras vidas.
Buscamos la verdad, la alegría. Buscamos la libertad.

Tú nos oyes, pero Tú callas. Tú callas ante nuestras palabras
y ante nuestras preguntas ante la muerte y la vida.

Ante nuestras luchas, Tú callas, y nos es difícil aceptar esto.
Pero Tú nos has dicho una palabra. Tú nos has dicho todo en el Jesús del Evangelio.

Conocemos el Evangelio, pero no sabemos vivir como vivió Jesús.
Él hacía siempre lo que Tu querías. Enséñanos a vivir como vivió Jesús.

Cristina KAUFMANN

LEMA Y DINÁMICA PARA LA EUCARISTÍA CON NIÑOS

“DIOS CON NOSOTROS”

Se les muestra un cuenco de cristal de amplia boca. Se les muestra una revista con la publicidad propia de las fiestas navideñas. A medida que se va hojeando, se van rompiendo las páginas en cuestión, se arrugan se va llenando el cuenco. Cuando está lleno se saca una figurita del Niño Jesús y se les pregunta: ¿Creéis que cabe? ¿No, verdad?.¿Qué habría que hacer? . ¡Vaciarla! . Se hace así y se coloca en su interior la figurita de Jesús.

REFLEXIÓN:

María se mostró toda disponible para el plan de Dios. Y nosotros, ¿también lo estamos?.

Moisés había prometido a su sucesor: “El Señor estará contigo, no te abandonará”. Lo que probablemente no se imaginaba el profeta es que, cuando Dios visualizara su presencia entre los hombres, lo haría como un niño indefenso, envuelto en pañales y recostado en un pesebre. Decididamente los caminos de Dios, casi nunca coinciden con los nuestros.

Dios es así: ni más ni menos que Emmanuel.

INMACULADA CONCEPCIÓN

«... Y MARÍA CONTESTÓ:
AQUÍ ESTÁ LA ESCLAVA DEL SEÑOR;
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.»

INTRODUCCIÓN.

Hoy es una de las fiestas principales de la Virgen, “en que se celebran conjuntamente la Inmaculada Concepción de María, la preparación radical a la venida del Salvador y el feliz comienzo de la Iglesia, sin mancha ni arruga”.

La "fiesta del comienzo absoluto", en que celebramos la gratuita iniciativa de Dios, que ha elegido a María como Madre del Salvador. Antes de mirar el 'sí' de la Virgen (que leemos en el Evangelio de hoy), nos alegramos del “sí” absoluto de Dios a María, y en ella a toda la humanidad: "por pura iniciativa tuya, preservaste a la Virgen María de toda mancha de pecado original, para que, en la plenitud de la gracia, fuese digna Madre de tu Hijo... purísima había de ser la Virgen que nos diera el Cordero inocente que quita el pecado del mundo" (prefacio de la Misa de hoy).

En verdad toda la humanidad ha quedado beneficiada de esta plenitud de gracia que María ha recibido: "por tu bendición, queda bendita toda criatura" (San Anselmo). Y en particular la comunidad cristiana, la Iglesia: la figura mejor de todo lo que la iglesia quiere llegar a ser, respondiendo al don de Dios. Cada uno de nosotros pide hoy que Dios nos guarde 'limpios de todas nuestras culpas', y que repare 'en nosotros los efectos de aquel primer pecado', pero es la Iglesia entera la que se goza y se llena de esperanza en la fiesta de hoy, al ver en María a la 'madre' y al mejor "ejemplo de santidad".

Veamos el Evangelio que para este día nos propone la Iglesia, y reflexionemos un poco acerca de él:

EVANGELIO.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba que saludo era aquel. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”. Y María dijo al ángel: “¿Cómo será eso, pues no conozco varón?”. El ángel le contestó: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de

Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios no hay nada imposible". María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DEL EVANGELIO.

¿Cómo sucedió el encuentro del ángel y María? ¿Cómo fue esa íntima vivencia personal y única de María? El arte ha representado la escena según los detalles que a cada artista sugería su imaginación: lujosos palacios, ricos tapizados interiores, en una iglesia, al aire libre, camino de la fuente en busca de agua... San Lucas, como hemos visto en el pasaje anterior de su Evangelio, nombra sólo a Narazet, al ángel Gabriel, a María, su estado de virginidad y su estirpe de David.

Hay un saludo con invitación a la alegría, una garantía de las complacencias de Dios y una afirmación de la eficacia de la asistencia divina. Hay un diálogo, una propuesta para aceptar ser madre del redentor, una ilustración y una aceptación libre y sin condiciones.

Si ante una visión, Eva se exaltó en un vano sueño de grandeza (libro del Génesis), María por el contrario, se turba ante el anuncio de las complacencias divinas y acepta con humildad. El Espíritu que, en el origen del mundo, se cernía sobre las aguas y es origen de vida, va a intervenir en María para la concepción del nuevo Adán que, como el primero, no tiene más padre que Dios. María entra a formar parte de la familia divina, tiene un Hijo común con el Padre, queda soberanamente ensalzada y juntamente con ella toda la naturaleza, todo el cosmos.

Dios no introduce a María en el mundo de las responsabilidades redentoras sin informarle y consultar su libertad. En su humilde aceptación, que es un acto de fe total, María hace un acto de confianza ilimitada en la palabra creadora de Dios. Ella es la primera en aceptar la buena noticia, que es la venida de Jesús a nosotros, y la primera en comprometerse con el plan de Dios. Su actitud de humildad es, ante todo, una profunda actitud de fe y una disponibilidad incondicional en manos de Dios. Ella es en ese momento representante de la humanidad que acepta la salvación de Dios (K. Rahner).

Al aceptar ser madre del rey y de su reino, se convierte por ello mismo en madre de la Iglesia.

María, desde el instante mismo de la Anunciación inicia un camino. Aunque no comprendiera todo... (... ellos no comprendieron..., Lc. 2, 50), su aceptación incondicionado y libre es expresión de un conocimiento "suficiente". Entrar en el plan de Dios, entrar en el camino de Dios es entrar en Dios mismo. Dios no es pasado ni futuro, es un infinito presente. El pasado es irrecuperable, el futuro inaccesible. Sólo el instante actual es fecundo. María inicia el camino entregándose a la voluntad divina del momento presente: "Hágase en mí según tu Palabra". Cada día irá aprendiendo, cada día le traerá una oportunidad de hacer concreta la fidelidad de su aceptación hasta culminarla en la suprema entrega de su Hijo al Padre en el Calvario.

María, sabe decir "sí". Se lanza, intrépida, a la aventura de descubrir progresivamente el misterio de Dios. El "sí" de la Virgen María contiene el riesgo de lo inesperado ante la Palabra de Dios y la sumisión confiada a la voluntad del Señor.

ORACIÓN

Señora del "Sí"

María
era tu nombre. Y tu corazón,
virgen. Tu puerta abierta
ha dejado entrar la brisa suave
de un Dios-contigo.
Te has turbado al enfrentarte con las aguas.
Has hallado gracia a los ojos de Dios.
Tu seno virgen dará a luz un hijo.
Lo llamarás Jesús. Y será grande.
Tuyo y del Altísimo.
Tu gota de agua dulce
caerá en el mar salado de Dios.
Las playas tuyas y de tu Hijo
no tendrán fronteras.
¿Cómo será?, has dicho
El Espíritu Santo sobre ti
y el poder de Dios como un velo.
Te ha dejado el ángel.
Y los vientos y los mares repiten
-ola a ola, brisa a brisa -:
"He aquí la Esclava del Señor,
hágase en mí según tu Palabra".

**“... Entonces dijo María:
Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque
ha mirado la humillación de su esclava. ”**

Reflexionemos además sobre otro pasaje del el Evangelio de San Lucas que se nos narra inmediatamente después del anterior, es la Visitación de Maria a su prima Sta. Isabel, pasaje en el cual vemos como María expresa el Magnificat y desde lo más profundo de su corazón brota ese canto que ha sido considerado siempre como la más hermosa composición lírica de todos los tiempos:

LECTURA PARA PROFUNDIZAR SOBRE EL SENTIDO DEL DÍA.

Del Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído!, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá". María dijo: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador; porque ha mirado la humillación- de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abraham y su descendencia por siempre". María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN.

María sabe, por el anuncio del ángel, que su prima, ya mayor, va a tener un hijo. No importan las dificultades: Ain Karim, el pueblo de Isabel, está a 6 Km. al oeste de Jerusalén, y a 120 Km. de Nazaret. Va a ser un largo recorrido en caravana. No la detiene ni el ser mujer ni el estar embarazada. Es más fuerte en ella la llamada del servicio. Se pone en camino.

Ante el saludo de María, Isabel, llena del Espíritu Santo, repite las palabras del ángel: "¡bendita tú entre las mujeres!" Y, a continuación, la une indisolublemente a Jesús: ... "y bendito el fruto de tu vientre" (Lc. 1, 42). De esta forma Dios y el hombre se encuentran en María.

María responde cantando la salvación de Dios en su persona. El campo se amplía. La Salvación de Dios llega a los pobres de la tierra, a los humildes, a los hambrientos. Por último alcanza su mayor amplitud: Dios Salvador actúa en Abraham y su descendencia para siempre.

San Lucas ha visto en María la personificación de todos los "pobres de Yahvé". El cántico de la Virgen es el canto de estos pobres que saltan alegres, porque Dios está a su lado como salvador.

Cada vez vamos comprendiendo mejor en que consiste la salvación que se anuncia. Ahora San Lucas nos señala sus repercusiones sociales. Uno de los pasajes más revolucionarios del Nuevo Testamento dice que Dios está con los fieles, los humildes, los hambrientos. Y en contra de los soberbios de corazón, los ricos y poderosos, porque solo Él es "el Poderoso y el Santo".

En un mundo dividido en países desarrollados y subdesarrollados, donde aún se muere de hambre; en un mundo de poderosos y humillados; de ricos y pobres; en

un país en donde las dos terceras partes de su población responde a las características de las comunidades marginales, ¿con quién estamos los cristianos?, ¿junto a quién va estar la opción de los hombres de buena voluntad de este mundo? Por lo menos ya sabemos con quiénes está Dios-Salvador.

ORACIÓN

Aurora de Cristo

La fiesta de la Inmaculada,
en pleno Adviento,
es como la Aurora
que anuncia la próxima llegada
del Sol divino.

María nos dio a Cristo
y sigue llevándonos a Él.
Sigue siendo Puerta y Camino.

Por tanto, al acercarse la Inmaculada,
el Señor está cerca.

Está cerca en sentido espacial
y en sentido temporal.

Viene en cada coyuntura de nuestra vida.
Todo cuanto nos acontece es una venida suya,
porque es un mensaje que nos envía,
una exhortación,
cada vez más apremiante a la penitencia,
a la alegría, y al amor.

La comida, el trabajo, el sueño,
la hora de oír música
o de recibir la correspondencia.

En todo momento, Dios llega.

La vida no es más que
esperar a Dios "hasta que venga".

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN.

Para vivir y comprender mejor el significado del Día de la Inmaculada, os sugerimos que acudáis y participéis en la celebración de la Vigilia a la Inmaculada que en muchas de nuestras parroquias se celebra, y mejor aún si pudieseis asistir a la Vigilia de Jóvenes en honor a la Inmaculada que se organiza para toda la archidiócesis, y, se suele celebrar en la Iglesia de Santa Catalina (muy próxima a la Catedral), en Valencia, el día 7 de diciembre por la noche y presidida por el Sr. Arzobispo.

Podéis proponer a vuestro párroco que utilice esta dinámica como oración para después de la Comunión:

Dios te Salve, Inmaculada

LECTOR: Virgen Inmaculada, el mundo entero te saluda como a su reina y como a la criatura más excelsa de nuestro pueblo, te imploramos como patrona y como guía.

TODOS: Dios te salve, María.

LECTOR: Tú eres triunfo ante la muerte, la gloria y el honor de nuestro pueblo. Tú siempre estás presente en la alegría limpia de nuestra juventud.

TODOS: Llena eres de Gracia.

LECTOR: Sobre el verdor de nuestros prados, sobre el azul de nuestros mares, sobre la altiva gallardía de nuestras cumbres... estás Tú, Virgen Inmaculada.

TODOS: El Señor es contigo.

LECTOR: Sobre el cielo clamoroso de estrellas, vestida de sol y la luna como escabel de tus pies, estás Tú, Virgen María.

TODOS: Bendita Tú eres entre todas las mujeres.

LECTOR: Porque Dios se fijó en la pequeñez de su esclava, te llamarán bienaventurada todas las generaciones. Tú, la predilecta de Dios, la elegida y predestinada antes de todos los siglos.

TODOS: Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

LECTOR: Mediadora universal, Reina del mundo, Madre de la Iglesia... en medio del rumor afanoso de la vida, tu corazón de madre alienta nuestras luchas y premia nuestras victorias.

TODOS: Santa María, Madre de Dios.

LECTOR: Tu vas al frente del Pueblo de Dios peregrinante. Tu eres el faro que nos orienta con su luz, hacia el corazón del Padre.

TODOS: Ruega por nosotros, pecadores.

LECTOR: Tu eres la alegría de los cristianos, auxilio de los pecadores, fortaleza en la tentación... nuestra segura esperanza.

TODOS: Ahora y en la hora de nuestra muerte.

CELEBRACIÓN MARIANA

“LA VIRGEN SUEÑA CAMINOS”

SÍMBOLO: Unas sandalias nuevas, sin estrenar.

Vamos a imaginar y a recrear un diálogo entre las sandalias de María, una sandalia evoca los lugares y otra evoca los sentimientos.
Nos centramos, ahora en los episodios de la infancia de Jesús.

Nota: Esta celebración puede realizarse en una única sesión. Pero podría tener una variante: hacerla, cada día, durante la última semana antes de Navidad, a modo de Jornadas. La pequeña celebración estaría cada día centrada en un lugar y en el supuesto diálogo entre las sandalias, diálogo que podrían, incluso, redactar y dibujar los mismos niños. No hay que olvidar que las últimas semanas del Adviento tienen un marcado sentido mariano. Las sandalias se colocan junto a una cuna vacía (referencia cristológica).

Una manera sugerente y fácil de fomentar su participación es utilizar letanías apropiadas: las puede leer uno y todos responden o se pueden repartir entre los participantes a modo de letanías espontáneas. Cfr. M. Irure / E. Azpilcueta, Letanías a la Virgen María. Col. Celebrar y orar, Editorial CCS

Lugares

Sentimientos.

- ☞☞ En la Anunciación
- ☞☞ En la Visitación
- ☞☞ En el encuentro con José.
- ☞☞ En el camino a Belén
- ☞☞ En el portal de Belén. (pastores y magos)
- ☞☞ En la Presentación.
- ☞☞ En la huída a Egipto.

CANTO: “La Virgen sueña caminos”

LETANÍAS:

ORACIÓN:

María:
Por designio amoroso de Dios
y por tu respuesta generosa,
le haces presente en nuestra vida
para ayudarnos en nuestro caminar.
Tú eres nuestra Madre,
y nosotros tus hijos e hijas,
y hermanos de Jesús,
participando así de la vida de Dios.
Tú eres Madre de la Iglesia,
en ti encontramos
el ejemplo palpable para nuestra vida:

fuiste como nosotros,
sabes de nuestras cosas.
Te pedimos que nos ayudes a caminar,
a construir la gran Iglesia
en la que todos los hombres
nos demos la mano fraternalmente,
sin divisiones ni odios.
Que trabajemos con ganas
para hacer un mundo mejor.

(Misión Joven, 232, p.67)

CELEBRACIÓN PENITENCIAL PARA EDUCADORES

CANTO DE ENTRADA.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Muchas veces hemos intentado significar nuestro pecado humano como un mal que nos desfigura, nos deshumaniza y nos mancha desde dentro. Nuestros pecados se asemejan a vestidos sucios. Vestidos que anteriormente fueron blancos, llenos de amor y de vida, y que, por desobediencia al Señor y a nuestra conciencia, los hemos ensuciado. Ya no estamos vestidos de la vida de Dios Padre.

La verdad es que el pecado nos afea por fuera y más por dentro. Es la mayor torpeza contra nuestra identidad humanizadora y creyente.

No pocas veces, conociendo nuestra suciedad de corazón, la hemos querido disimular o tapar, sobreponiendo 'ropas' para esconder aparentemente el mal interior; pero el pecado sigue siendo un mal en toda la persona: corazón, ojos, palabras, deseos, hechos.

Podemos decir que el "pecado nos mancha gravemente". Y esas manchas requieren ser lavadas, quitadas y arrancadas del corazón. Una vez purificado el corazón, nos revestimos del amor de Dios Padre y del amor de los hermanos.

Esta experiencia de lavarnos del pecado resulta costosa a veces. En primer lugar, porque preferimos no reconocer nuestro mal y creemos que el ropaje exterior nos dispensa de sentir su gravedad. Y, sobre todos, porque nos da vergüenza ser descubiertos por las personas del entorno. Nos preocupa la "buena imagen, la fama". Cuando, de hecho, lo único que nos debería preocupar es nuestra identidad limpia, sincera, llena de amor y de vida.

Ante nuestro Padre Dios, que dentro de unos días nos va a dar a nuestro hermano mayor, a nuestro Salvador, a Jesús, animémonos a reconocer todos nuestros pecados y las consecuencias de los mismos en nuestra vida cristiana.

SALUDO DEL SACERDOTE.

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

S. La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ORACIÓN.

S. Oremos, hermanos, para que Dios, que nos llama a la conversión nos conceda la gracia de una verdadera y fructuosa penitencia.

Todos oran en silencio durante algunos momentos. Luego, el sacerdote recita la siguiente plegaria:

Llena, Señor, nuestro corazón de tu riqueza. Derrama en nuestro corazón tu Espíritu de amor. Prepara nuestro corazón para recibirte, y quédate con nosotros, siempre con nosotros, para

*que seamos testigos de tu amor, especialmente entre los más desfavorecidos. Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura del Profeta Isaías 55, 6-9

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y Él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos -oráculo del Señor-. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL 84

R.- Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

*Voy a escuchar lo que dice el Señor:
"Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos".
La salvación está ya cerca de sus fieles
y la gloria habitará en nuestra tierra.
La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo.
El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante Él, la salvación seguirá sus pasos.*

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 7-14

En aquel tiempo, muchos iban a que Juan los bautizara; y les decía: "¡Camada de víboras! ¿Quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Producid el fruto que la conversión pide y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", porque os digo que de esta piedras Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán. El hacha está tocando la base de los árboles, y el árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego". La gente le preguntaba: "¿Entonces, qué hacemos?". Él contestó: "El que tenga dos túnicas, que se las reparta con que el no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo". Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: "Maestro, ¿qué hacemos nosotros?". Él les contestó: "No exijáis más de lo establecido". Unos militares le preguntaron: "¿Qué hacemos nosotros?. Él les contestó: "No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga".

Palabra del Señor

HOMILÍA

Sigue la homilía que, partiendo del texto de las lecturas, debe conducir a los penitentes al examen de conciencia y a la renovaci3n de vida.

Sugerencias para la homilía:

Parábola de la abeja y el zángano

-¿Qué motivo es el que he dado para que me desterréis? -decía un zángano a una abeja que bajo el mismo dintel se halla de la colmena-. ¿Quieres indicarme a quién he causado el menor daño? -A nadie, seguro es -respondió al punto la abeja-, pero ¿cuándo hiciste bien? ¿Basta ser inofensivo para que comas la miel que cogemos de las flores? ¿Te gusta holgar?. Marcha, pues, a donde por no hacer nada casa y comida te den; que aquí tan sólo el trabajo con fruto consigue prez. Sabia y concisa la abeja hizo al zángano entender que no basta con no hacer mal, es necesario hacer bien.

El tesoro de la viña

Un campesino viendo que se acercaba la hora de su muerte, llamó a sus hijos: Voy a dejaros, pero he pensado en vosotros. Cavad en la viña y dividid lo que encontréis.

Los hijos pensaron que el padre se refería a un tesoro escondido; así cuando el padre murió, empezaron a cavar y cavar con mucho ímpetu. No encontraron el tesoro, porque nunca había existido: pero la tierra, bien trabajada, aquel año produjo una espléndida cosecha de uvas.

El tesoro oculto en el campo, como ya habrás descubierto, no es otro que el trabajo y el esfuerzo.

La viña, sin embargo, representa tu vida, Esta viña solo es fértil y da fruto si la trabajas con esmero y extraes de ella los tesoros que encierra.

EXAMEN DE CONCIENCIA.

Es conveniente que se guarde un tiempo de silencio para examinar la conciencia y suscitar la verdadera contrici3n de los pecados. El sacerdote puede ayudar a los fieles con breves pensamientos o algunas preces litánicas, teniendo siempre en cuenta su mentalidad, su edad, etc.

RITO DE RECONCILIACIÓN.

Confesi3n General de los Pecados

Hermanos: confesad vuestros pecados y orad unos por otros, para que os salvéis.

Todos:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisi3n. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Alegres por el anuncio de la venida del Señor, oremos hermanos a Dios nuestro Padre, en la esperanza de nuestra total liberación:

A todas las aclamaciones respondemos: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Para que visite su Santa Iglesia, le conceda la unidad y la libertad y la gobierne con su asistencia, roguemos al Señor.
2. Para que bajo la protección divina nuestros tiempos sean tranquilos y nuestra vida feliz, roguemos al Señor.
3. Para que con su venida cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a cuantos carecen de ellas y libre al mundo de todos los males, roguemos al Señor.
4. Para que nos concedas el perdón y borres las ofensas de nuestros antiguos pecados, roguemos al Señor.
5. Para que renovados en la caridad, seamos testigos de tu amor en el mundo, roguemos al Señor.
6. Para que cuantos recordamos, con piedad, su primera venida, merezcamos llegar, con sentimientos de fiesta, a su gloriosa aparición al final de los tiempos, roguemos al Señor.

Con las mismas palabras que Cristo nos enseñó pidamos a Dios Padre que perdone nuestros pecados y nos libre de todo mal:

Escucha Señor a tus hijos, que se reconocen pecadores; y haz que, liberados por tu Iglesia de toda culpa, merezcan darte gracias con un corazón renovado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

PADRE NUESTRO

Confesión y Absolución Individual

A continuación, los fieles se acercan a los sacerdotes que se hallan en lugares adecuados, y confiesan sus pecados.

Oración Final de Acción de Gracias

Dichoso el que tropieza contigo.
Dichoso el que te encuentra y te descubre.
En cualquier recodo, en cualquier encrucijada,
te haces el enconadizo con Él y le das la gran sorpresa.
Tú le seduces,
y Él lo vende todo para comprarte. ¡Dichoso ese hombre!

Dichoso el que te sigue encontrando más veces.
Te ve y te reconoce. Siente un sobresalto, como la primera vez.
Dichoso el que tiene un choque contigo cada noche.

Andaba a oscuras y ve un brillo de ojos. ¡Tus ojos! Una luz en la vida.

Antes estimaba mi apellido y me gloriaba de mi pueblo.
Mostraba mis títulos y mi hogar.
Estaba orgulloso de mi profesión y contaba con mis méritos.

Pero Tú vales más. La mayor ganancia eres Tú.
Las demás no valen. No hay más ganancias.

Todo lo bueno va contigo. Todo lo que buscamos lo llevas Tú.
Verdad, justicia, revolución, hombre nuevo: todo tiene tu rostro, tu voz, tu nombre.

Eres el tesoro de la vida. Los demás no tienen brillo, ni valor.
Son como basura. Y se pierden.

Tú no te pierdes ni te gastas. A ti no te roba nadie.
Ningún ladrón te puede encerrar en su maleta
ni llevarte en su coche.
No hace falta anti-robo ni caja fuerte.
Y el guardia de turno puede irse a tomar un café

Salgo a la calle y no necesito guardaespaldas.
No alquilo un coche blindado con policía y teléfono. Y llevo el mayor tesoro.

Vale la pena venderlo todo para tenerte.

GRACIAS, porque nos has buscado y seducido.
GRACIAS, porque te hemos encontrado, y ...
¡Ojalá seamos capaces de dejarlo todo para irnos contigo!

RITO DE CONCLUSIÓN.

El sacerdote con las manos extendidas sobre el pueblo, bendice a todos diciendo:

*El Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya
venida en carne creéis y cuyo retorno glorioso esperáis, en la celebración de
los misterios del Adviento, os ilumine y os llene de sus bendiciones.*

R.- Amén.

*Dios os mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza
y diligentes en el amor.*

R. - Amén.

*Y así, los que ahora os alegráis por el próximo nacimiento de nuestro
Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria recibáis el
premio de la vida eterna.*

R.- Amén.

*Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda
sobre vosotros y os acompañe siempre.*

R.- Amén.

El Señor ha perdonado vuestros pecados.

Podéis ir en paz.

R.- Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL.

CELEBRACIÓN PENITENCIAL PARA NIÑOS

CANTO DE ENTRADA.

MONICION DE ENTRADA.

Hacemos un alto en el camino. Vamos a pararnos en este tiempo de Adviento durante un instante. Tenemos una cita con Jesús, una cita importante. Y para poder llegar a esa cita hemos de prepararnos bien, como para una fiesta. Pero no solo por fuera, sino sobretodo debemos prepararnos por dentro.

En la Navidad Jesús va a venir a nosotros, y nuestro corazón es el mejor lugar donde podemos recibirlo.

Es algo grande lo que va a ocurrir. Jesús viene a nosotros para transformar nuestro mundo lleno de injusticias, para dar sentido a nuestras vidas, pero para ello es necesario estar libres de nuestras ataduras. Ataduras que rompen nuestra vida, haciéndonos pedazos, haciendo que nos sintamos vacíos de nosotros dentro de nosotros mismos, esclavitudes que hacen que nuestra vida esté acomodada. Y sólo su perdón puede repararnos, puede rehacernos, puede devolvernos nuestra dignidad de hombres y de mujeres.

Esperémosle desde el arrepentimiento, aprovechemos esta ocasión que se nos brinda para pedir perdón por nuestras faltas y así nuestro corazón quedará dispuesto para recibir a Jesús.

SALUDO.

- S.- En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R.- Amén.
- S.- El Señor esté con vosotros.
R.- Y con tu espíritu.

ORACIÓN.

Padre nuestro, vamos por la vida llenos de todo, confiando en nuestras propias posibilidades, y no nos damos cuenta de que por dentro estamos rotos por el pecado vacíos y sin sentido, ayúdanos a acercarnos a Ti, y a abrir nuestros corazones a tu llegada, a darnos cuenta de que te necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R.- Amén.

SÍMBOLO (I).

(En el centro del altar o en un lugar visible se coloca la silueta de un hombre. Mientras uno va leyendo, tres más, van haciendo el símbolo. Puede haber mientras tanto, una música de fondo que invite a la reflexión.)

Este hombre en silueta, que tenemos aquí puede ser cualquiera. Puedes ser tú, yo o tu vecino, o un amigo. Este hombre es un hombre de hoy.

(Se acerca un niño y rompe los dos brazos de la silueta)

Hay brazos que de tanto trabajar se han convertido en máquinas, ya no son humanos. Y hay brazos que de tanto trabajar se han paralizado para ayudar a los demás. Hay brazos que sólo se preocupan de sí mismos. Hay formas de trabajar que rompen a los hombres de hoy, que los dividen.

(Se acerca un niño y rompe la cabeza de la silueta)

Este hombre de hoy ha perdido la cabeza: inventa para los demás injusticias, formas de provocar el llanto en el resto de la gente. Nos pensamos que es tan importante ser listos que se nos ha olvidado que la cabeza no nos convierte en humanos, en personas que se quieren. Este hombre está roto y ha perdido la cabeza.

(Se acerca un niño y rompe el corazón)

Están tan rotos los corazones, están tan llorando, que muchos dicen que ya no queda corazón. Somos incapaces de amar al otro, de sentirnos felices con su amor, siendo amigos de nuestros amigos, acercándonos a aquellos a los que nadie quiere. Somos hombres sin corazón.

LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura del Profeta Ezequiel 36,24-28

Esto dice el Señor Dios: Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra, derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

Palabra de Dios.

CANTO.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 19, 1-10

En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quien era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: “Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa. El bajo enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”.

Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: “Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más”. Jesús le contestó: “Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

Palabra del Señor

HOMILÍA.

Sigue la homilía que, partiendo del texto de las lecturas, debe conducir a los penitentes al examen de conciencia y a la renovación de vida.

EXAMEN DE CONCIENCIA.

Es conveniente que se guarde un tiempo de silencio para examinar la conciencia y suscitar la verdadera contrición de los pecados. El sacerdote puede ayudar a los fieles con breves pensamientos, teniendo siempre en cuenta su mentalidad, su edad, etc ...

RITO DE RECONCILIACIÓN.

Confesión General de los Pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Confesión y Absolución Individual

A continuación, los niños se acercan a los sacerdotes que se hallan en lugares adecuados y confiesan sus pecados individualmente.

SÍMBOLO (II).

(Un niño puede tomar los trozos tirados e ir recomponiéndolos mientras otro reza esta oración de súplica al Señor).

- ~~✂~~ Señor, desde nuestro cansancio, desde nuestro convertirnos en máquinas, desde la falta de ayuda a los más necesitados, te pedimos: “Ven, Señor, sálvanos”. (Se colocan los brazos).
- ~~✂~~ Señor, desde nuestro considerarnos autosuficientes, desde nuestro pensar que nada necesitamos porque somos inteligentes te pedimos: “Ven, Señor, sálvanos”. (Se coloca la cabeza).
- ~~✂~~ Señor, desde nuestro corazón que llora por sentirnos solos y sin amor, desde nuestro abandono de aquellos que nos necesitan te pedimos: “Ven, Señor, sálvanos”. (Se coloca el corazón).

Y tras el perdón de Dios que ha logrado recomponernos desde dentro para que un nuestro corazón esté preparado para la venida de Jesús, todos juntos ahora digamos la oración donde Jesús nos hace a todos hermanos, para poder llamar a Dios Padre.

PADRE NUESTRO.

RITO DE CONCLUSIÓN.

El sacerdote con las manos extendidas sobre el pueblo, bendice a todos diciendo:

*Estamos en tiempo de Adviento, a la espera del Señor que viene en cada Navidad. Qué Él os acompañe en vuestro caminar y que Él colme de alegría el mundo con la venida de su Hijo Jesús. Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.*

*Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.
R. Amén.*

*El Señor ha perdonado vuestros pecados.
Podéis ir en paz.*

R. Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL.

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

“EL CAMINO QUE LLEVA A BELÉN”

(Esta celebración Penitencial puede ser tanto para Educadores, como para adolescentes y niños, adaptándola, según nos convenga).

SÍMBOLO.

En el suelo de la iglesia o de la sala se pone un papel continuo marrón de los utilizados para embalaje. Al inicio del papel una figura de Jesús en la cuna.

MOTIVACIÓN.

Tanto los pastores, como los magos, como María y José tuvieron que dejar sus lugares, sus ocupaciones y a los suyos para dirigirse hacia Belén. Otros, Herodes, los Sacerdotes, los habitantes de Jerusalén no se movieron de sus acomodadas instalaciones: no supieron ponerse en camino.

Nosotros queremos ser como los primeros, pero, lamentablemente, constatamos que nos mueven otras cosas, que andamos por otros caminos, que seguimos tras otros destinos,... que nos atraen, que nos seducen, que nos cautivan...

Hoy estamos aquí para reconocerlo honestamente, arrepentirnos y dejar nuestras huellas en el “camino que lleva a Belén”.

PALABRA DE DIOS: Mt. 2, 1-12.

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: « ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo. » En oyéndolo, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: « En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel. » Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: « Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarlo. » Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

Palabra del Señor

EXAMEN DE CONCIENCIA PARA CAMINANTES. (Adaptarlo al lenguaje y a la comprensión de los niños y jóvenes si se ve oportuno)

TENTACIONES DEL CAMINANTE

1. La tentación de querer llegar a la "Meta Final" sin hacer camino: de querer la victoria sin la lucha, la "Felicidad sin la fidelidad diaria, el éxito sin el esfuerzo. No reconocer ni aceptar que somos humanos, limitados, de "barro", que no somos "Dios". (Hasta Jesús se hizo caminante.
2. La tentación de querer hacer el camino con el aplauso-admiración-felicitación de los demás. Hacerlo sólo cuando los demás nos ven, nos aplauden, "reconocen" quienes somos y que hacemos, nos felicitan y nos lo agradecen...
3. La tentación de hacer el camino "según" lo hacen los demás: de quererlo recorrer "como" la mayoría. El no saber ir contra-corriente, obedeciendo –sin sentido crítico- las voces externas (TV, modas...).
4. La tentación de querer hacer el camino sin los demás, sin contar con ellos, sin tenerles en cuenta, sin mirarles, sin echarles una mano cuando vemos que lo necesitan...
5. La tentación de pillar un "atajo", dar un rodeo cuando en el camino ("de Jericó") nos encontramos con el hermano "herido-desnudo-abandonado"...
6. La tentación de la superficialidad: como aquel que "ve" la vida desde la ventanilla del tren, sin profundizar, sin implicarse en ella, como espectador y no como actor.
7. La tentación del pesimismo; la del que todo lo ve "negro", sin esperanza, sin horizontes, sin futuro; la del que se hunde tras la derrota.
8. La tentación de querer hacer el camino "a costa de" los demás, aprovechándose de ellos, sirviéndose de ellos, dominándoles...
9. La tentación de querer hacer el camino cargado de "cosas y más cosas" que nos den seguridad, por si acaso. Ser incapaces de andar "ligeros de equipaje", viviendo de las apariencias: no de lo que se ES, sino de lo que se tiene...
10. La tentación de no aceptar las "leyes del camino": la necesidad de ir poco a poco, paso a paso, porque nos gusta lo inmediato. El no aceptar el "sudor", las "caídas", las limitaciones personales...
11. La tentación de hacer el camino "endiosando" a ciertas personas, "vendiéndose" a ellas para que nos "saquen las castañas del fuego"...
12. La tentación del inmovilismo, de la instalación, de sentarse al borde del camino cuando nos viene la rutina, nos puede el desánimo, cuando hemos sufrido una nueva caída y no tenemos ilusión para levantarnos y volver a empezar...
13. La tentación de abandonar cuando surgen las dificultades; dar marcha atrás cuando las cosas se ponen difíciles y no salen nuestros cálculos; de volver al punto de partida, de retroceder por miedo a enfrentarse a la vida, por añoranza de tiempos ("Egiptos") pasados...
14. La tentación del activismo, las prisas, el inmediateismo... en detrimento del "stop", la pausa, el silencio, la revisión, la oración...
15. La tentación de querer saciar la "sed" profunda de todo "caminante", "sed" de felicidad, de amor, de vida plena, de "Dios"... con "sucedáneos" o "aguas contaminadas"
16. La tentación de la indecisión: el no saber qué escoger, por donde avanzar, qué "camino" (vocación) seguir... porque hay que dejar otras cosas. El vivir sin elegir, sin hacer nunca opciones fundamentales, sin decidirse por luchar contra todo mal descubierto en el camino...
17. La tentación de querer hacer el camino "sin Dios", sin sentir y aceptar su necesidad; cantando sólo con nuestros "panes" (cualidades, voluntad, perfecciones...). Sin aceptar su "aliento" – Espíritu.
18. La tentación de querer que Dios lo haga todo (o casi todo) por nosotros, en nuestro lugar. Que Dios esté a nuestro servicio, sea nuestro "fetichismo-ídolo", nuestra "máquina-solución-problemas", que Dios sea nuestra "póliza de seguros".
19. La tentación del conformismo, del quedarse como se es y como se está; del no luchar por SER más, por llegar donde Dios quiere que uno llegue.
20. La tentación de pretender confundir las pequeñas "metas volantes" con la "Meta final". El no poner la "Meta" en Dios y por lo tanto caminar sin descanso, porque –como decía D. Bosco- "descansaremos en el paraíso", en Dios.
21. La tentación de pensar que uno va solo por la vida, la de creer que "ni Dios" va con él en el Camino.
22. La tentación de pensar que se puede hacer el camino sin errores, pérdidas y extravíos; sin dar, a veces, con callejones sin salida...
23. La tentación de no aceptar "modelos-guías" (cristo, Palabra, Testimonios de hoy...), voces profundas e interiores que nos orienten. Ir por libre...

TEXTO: “Él viene, viene, viene siempre” (R. Tagore)

He cantado muchas canciones Y de mil maneras,
Pero siempre decían sus notas: “Él viene, viene, viene siempre.”

En los días fragantes del sol de abril,
por la vereda del bosque, Él viene, viene, viene siempre.

En la oscura angustia lluviosa De las noches de julio,
Sobre el carro atronador de las nubes, Él viene, viene, viene siempre.

De pena en pena mía, son tus pasos los que oprimen
mi corazón, y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría
porque Él viene, viene, viene siempre.

(R. Tagore)

ORACIÓN:

Enséñame tus caminos, ingeniero de las almas,
enséñame desde dentro, márcalos en mis entrañas.

Camino hecho carne en tu madre, camino de fe y esperanza,
camino alfombrado de amores, camino de entrega y de gracias.

Camino ya recorrido por peregrinos del alma
y que dejaron estela entre signos y palabras.

Quiero andar por los caminos de esa entrañable alianza
que sellaste con los pobres, tu dolorida calzada.

Quiero llegar hasta ti, Cristo, autopista de gracia,
meta de nuestros deseos, nuestra cima y nuestra casa.

(Cáritas, 2000, p.87)

RESPUESTA CRISTIANA.

Pasan a la confesión individual y una vez perdonados, recorren el camino formado por el papel continuo hasta adorar al Niño, pero, con un rotulador, dejan dibujada la silueta de su huella y escrito su nombre en el camino.

PETICIONES.

PADRENUESTRO.

ORACIÓN FINAL.

NAVIDAD

**... y la Palabra, se hizo carne, y acampó
entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria:
gloria propia del Hijo único del Padre,
lleno de gracia y de verdad.**

En el Evangelio de San Juan leemos:

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros... Mediante ella se hizo todo; sin ella no se hizo nada de cuanto ha sido creado. Todo lo que llegó a ser estaba lleno de su vida. Y esa vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas jamás la han apagado.

Fíjate en las tinieblas. No pasará mucho tiempo antes de que veas la luz. Observa silenciosamente todas las cosas. No pasará mucho tiempo antes de que veas la Palabra.

La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros...

Resulta penoso comprobar los denodados esfuerzos de quienes tratan de convertir de nuevo la carne en palabra. Palabras, palabras, palabras...

(Anthony de Mello, s.j.)

Después de prepararnos durante las cuatro semanas del Adviento, por fin hemos llegado al momento culminante. Es Navidad; "la Palabra se ha hecho carne, y quiere habitar en nosotros".

Pero, ¿qué significa eso de la Navidad?, ¿en qué consiste?, ¿la celebramos realmente como verdaderos cristianos? Vamos a tratar de responder a estas y otras muchas preguntas, y después reflexionaremos acerca de lo que quiere significar la Navidad en la vida de los hombres.

CELEBRANDO LA NAVIDAD

La historia de la Navidad es conocida tanto por el creyente como por el no creyente: José un carpintero de oficio, vivió y trabajó en el pueblo de Nazaret. Estaba prometido con una joven llamada María. José y María eran descendientes de David, el Rey de Israel. Cuando María esperaba un hijo por el poder del Espíritu Santo, José la tomó como esposa. Ocurrió que el emperador César Augusto decidió censar a todos los habitantes del Imperio Romano, y desde Roma envió un edicto por el que todos los habitantes del Imperio debían ser censados y marchar a sus ciudades de origen, para que sus nombres fuesen inscritos en el registro. José y María, obedeciendo el mandato se marcharon a la ciudad de David, Belén, justamente en el momento en el que María estaba a punto de dar a luz. Desafortunadamente, en el pequeño aunque muy habitado pueblo de Belén, no encontraron alojamiento; hasta la posada estaba totalmente llena.

Una cueva deshabitada, a veces usada como establo, y a veces también usada por los pastores para guardar sus rebaños cuando hacía mal tiempo, fue lo único que pudieron encontrar.

Y por este motivo fue en un establo de Belén donde nació Jesús, y su madre María lo acostó en el pesebre en el que los animales comían su forraje.

La imagen de José y María arrodillados junto al niño Jesús, con los pastores observando con asombro y admiración mientras los ángeles sobrevolaban la cueva es muy familiar en escenas navideñas, belenes y obras de arte.

Cuando los ángeles anunciaron la buena nueva del nacimiento de Jesucristo, expresaron su deseo de que hubiera "paz en la tierra". El mundo de hoy busca la paz. Durante toda su vida Jesús predicó de palabra y obra la paz. Su último deseo antes de morir fue "Mi paz os dejo". Sus primeras palabras a esos mismos discípulos en el día de su resurrección fueron "la paz sea con vosotros". No es que el Evangelio de Jesucristo y su mensaje de paz no hayan tenido éxito en la tierra, sino que el mensaje de Jesucristo no siempre se ha puesto en práctica.

La Navidad celebra el nacimiento del niño Jesús, es la fiesta de los niños, y la época del año en la cual éstos deben ser el centro de las festividades.

LAS FUENTES DE NUESTRO CONOCIMIENTO DEL NACIMIENTO DE JESÚS

Es necesario acudir al Nuevo Testamento para encontrar los acontecimientos relacionados con el nacimiento de Jesucristo. De los cuatro Evangelios sólo los de San Mateo y San Lucas explican los acontecimientos del nacimiento y la niñez de Jesús. En palabras del Papa Juan Pablo II:

"la historia de la concepción y el nacimiento de Jesús, se pueden encontrar en los primeros capítulos de los Evangelios según San Mateo y San Lucas. Estos capítulos son conocidos como -El Evangelio de la Infancia-. Los textos de San

Mateo y San Lucas se complementan, y los dos están de acuerdo con la presentación de la verdad principal de que Jesús fue concebido por el poder del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. La concepción de Jesucristo por la Virgen María por obra del Espíritu Santo, es el acontecimiento principal que culminó nuestra comunicación con Dios. Dios entra de modo decisivo en la historia de los hombres para darnos la salvación. Es la manifestación de Dios y de su amor a todos los hombres”.

EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

En todo el Evangelio según San Mateo se da gran importancia a demostrar que Jesús es el que cumple todas las profecías del Antiguo Testamento. Desde el principio, San Mateo trata de mostrarnos que Jesús es el Mesías prometido. Por esta razón, este Evangelio empieza con "la genealogía de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham" (Mateo 1, 1-17) (podemos ver este texto más adelante: Misa Vespertina de la Vigilia de Navidad). Este es el árbol genealógico de Jesús, y nos demuestra que nació como hijo de Israel, y como israelita que fue, era miembro de "El pueblo escogido de Dios", descendiente de Abraham. Puede decirse que en el Evangelio según San Mateo, la historia se narra desde el punto de vista de José. Por otra parte, en el de S. Lucas, los detalles nos los cuenta la misma María.

EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

"El Evangelio según San Lucas" -escritor considerado tradicionalmente como médico- guarda un lugar especial en los corazones de todos los que escuchan la historia de la Navidad. En el comienzo del Evangelio, San Lucas narra explícitamente que se tomaron muchas precauciones y cuidados para reunir todos los detalles y ponerlos en orden. San Lucas fue un escritor que por su sensibilidad e imaginación poética ha pasado de generación en generación. De la pluma de este santo obtenemos los siguientes datos: la Anunciación del nacimiento de Jesús, la visita de María a su prima Santa Isabel, los ángeles y su canto de celebración "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad", la presentación de Jesús en el templo de Jerusalén, y el niño Jesús a la edad de 12 años sentado entre los Maestros y Doctores de leyes en el Templo de Jerusalén.

EL TEMPLO DE JERUSALÉN, ZACARÍAS

El prelude de la Historia de Navidad comienza en los días de Herodes, Rey de Judea, y tiene lugar en el Templo de Jerusalén.

Tanto las oraciones matutinas como las nocturnas, al igual que los sacrificios, eran ofrecidos a Dios en el templo. Era costumbre que los miembros de la junta sacerdotal se turnaran para cubrir este puesto.

Un día, mientras el sacerdote Zacarías cumplía con sus obligaciones en el templo y toda la multitud estaba fuera orando, un ángel del Señor se le apareció. El ángel, puesto en pie a la derecha del altar del incienso le dijo que él sería el padre del profeta que prepararía el camino para la llegada del Señor. "No temas", dijo el ángel, "este niño traerá mucha felicidad, él será grande ante el Señor, y estará lleno de gracia desde el vientre de su madre". El ángel describió la misión que el niño desempeñaría en el futuro comparándola con la del gran profeta Elías: "volver los corazones del pueblo hacia el Señor".

El Evangelio nos cuenta que Zacarías y su esposa ya no eran jóvenes, por lo que la idea de tener hijos pertenecía al pasado. A pesar de que el ángel le dijo que sus oraciones para tener un hijo habían sido escuchadas, Zacarías no tardó en expresar sus dudas de que tal hecho fuera posible. "Yo soy un hombre mayor, y mi esposa ya tiene una edad avanzada", le dijo. El ángel le reprendió por su incredulidad y, como castigo y señal de intervención divina, privó a Zacarías de la facultad de hablar. Las personas que esperaban fuera empezaron a preguntarse qué estaba ocurriendo dentro del templo, ya que el sacerdote no aparecía. Cuando salió sin poder hablar y contarles lo que había sucedido, se dieron cuenta de que algo especial había pasado.

Sólo el día que se le daría al niño el nombre que había sido escogido por el ángel para él, Zacarías volvería a hablar. Lo primero que hizo fue bendecir a Dios con las palabras conocidas por todos los cristianos como el Benedictus: "Bendito sea el Señor, el Dios de Israel que ha visitado su pueblo para salvarlo".

NAZARET, LA ANUNCIACIÓN A MARÍA

El primer capítulo del Evangelio de San Lucas nos relata la Anunciación, el hecho de llevar a María la buena nueva de que iba a ser madre del Mesías. "El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María". Con esta simplicidad San Lucas monta el escenario e introduce a sus actores principales, María y José.

Esta escena es recordada diariamente por los cristianos que rezan a María con las siguientes palabras del ángel Gabriel: "Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo". Estas palabras se han dicho millones de veces, han sido llevadas a la música, y la escena ha sido pintada por los más renombrados pintores de todos los tiempos.

El ángel Gabriel dijo a María, "concebirás en tu vientre un hijo. Será grande, y será el Hijo del Señor y su Reinado no tendrá fin". María al contrario que Zacarías, no puso en duda esta promesa, pero pidió más información, "¿cómo puede ser, si no tengo marido?" En respuesta a su pregunta el ángel le respondió estas palabras, que aunque a lo largo del tiempo han sido repetidas muchas veces, su contenido es tan sagrado que todavía sigue provocando asombro y solemnidad. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Señor te dominará; por lo tanto el niño que nacerá será Santo, el Hijo de Dios". María no sabía que su prima Isabel iba a dar a luz, y recibió esta noticia como una señal, para demostrar que para el Señor nada hay imposible.

María escuchó las palabras del ángel y le contestó como mucha fe lo siguiente: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Después de escuchar la aceptación de María, el ángel Gabriel simplemente "se retiró".

LA VISITACIÓN

Tan pronto como el ángel partió, María hizo los preparativos para visitar a su prima Isabel. María "se levantó y se fue aprisa a la montaña" para poder ayudarla, y "permaneció con ella tres meses-, antes de volver a su hogar de Nazaret (Lucas 1, 56).

Al escuchar el saludo de María, Isabel exclamó "Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre". Estas palabras que forman la

segunda parte del Ave María, se han mantenido en los corazones y en los labios de todos los cristianos durante dos mil años. Isabel dijo a María: "Cuando escuché tu saludo, el niño en mi vientre saltó con gran alegría". María contestó a estas palabras con un cántico de alegría y exaltación, el Magnificat: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo...". ¿Se daría cuenta María de cómo sus proféticas palabras iban a ser realizadas, y que ella una joven desconocida judía de Nazaret, iba a ser llamada bienaventurada por todas las generaciones del mundo en adelante? Ella verdaderamente es la Virgen María y todavía sigue siendo honrada como tal.

LA NATIVIDAD

El segundo capítulo del Evangelio de San Lucas comienza con un aire de solemnidad. "En esos días salió un decreto de César Augusto, por el cual el mundo entero debía ser censado". En esta declaración todavía hay ecos de la imagen del poderoso Imperio Romano. El gran César Augusto no imaginaba que él también era parte del plan divino. Por este decreto se supo que la Profecía iba a realizarse, que el Mesías nacería en Belén. "José fue desde Galilea, la ciudad de Nazaret, hasta Judea, la ciudad de David, llamada Belén, porque él era de la casa y linaje de David, para ser inscrito con María su prometida, que esperaba una hijo". Y mientras el mundo seguía su curso, el Señor estaba finalizando su plan para nuestra Salvación.

Mientras José y María estaban en Belén, "llegó la hora de dar a luz, y dio a luz a su hijo primogénito lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había para ellos sitio en la posada" (Lucas 2, 1-7).

No muy lejos de donde había nacido Jesús, había unos pastores cuidando sus rebaños. Puede que estuvieran sentados alrededor de una hoguera, contemplando el cielo lleno de estrellas. Para el asombro de los pastores, un ángel del Señor se les apareció y les dio "la Buena Nueva con gran alegría, que en ese día en la ciudad de David, había nacido el Salvador, el Mesías, el Señor" (Lucas 2, 8-14).

Se dijo a los pastores que podían encontrar al recién nacido en un pesebre. Como la felicidad se expresa fácilmente con cánticos, el ángel, acompañado por otra multitud de espíritus celestiales comenzó su alabanza a Dios diciendo "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad".

Después, los pastores "se desplazaron con prisa a Belén", y allí encontraron todo lo que el ángel les había dicho. Estaban llenos de felicidad y compartieron la buena noticia con quien se encontraron, mientras María reflexionaba sobre estas cosas en su corazón.

LOS REYES MAGOS DE ORIENTE

El Evangelio de San Mateo narra la historia de "los Reyes Magos de Oriente", los cuales vieron una estrella en los cielos, que por su importancia pertenecía claramente a un gran rey. Las profecías relacionadas con el nacimiento del tan esperado Mesías eran conocidas más allá de las fronteras del pueblo de Israel, y por tanto los Reyes Magos fueron a Jerusalén donde estaban seguros nacería el futuro rey.

La noticia que llevaron a Jerusalén de que habían visto la estrella del gran Rey, hizo que la ciudad entera empezara a hablar. El rey Herodes llamó a los Magos para tener una información más exacta. Preguntó a los sacerdotes y a los letrados sobre las profecías, especialmente sobre la que decía dónde nacería el prometido Mesías. Ellos le dijeron "en Belén de Judá". Herodes informó a los Reyes sobre la profecía y les dijo que continuaran su búsqueda y cuando encontrasen al niño volvieran para comunicárselo, para que así él también pudiese ir a adorarlo.

Cuando salieron del Palacio Real, los Reyes Magos vieron otra vez la estrella. Les guió en su viaje hasta que llegaron a Belén donde encontraron a María, a José y al Niño.

Entraron en la humilde morada de la Sagrada Familia y arrodillándose y rindiéndole homenaje le ofrecieron sus regalos: oro (porque era un rey), incienso (porque era Dios) y mirra (porque era un hombre, y como tal, moriría). (Mateo 2).

Fueron avisados por medio de un sueño de las intenciones malvadas que tenía el rey Herodes y de que debían retornar a su país siguiendo otra ruta.

LOS PERSONAJES EN LA HISTORIA DE LA NAVIDAD

Jesús

El niño Jesús es obviamente el personaje principal en la historia de la Navidad. Jesús es el hijo de Dios y el hijo de María. Él bajó de los cielos por nosotros y por nuestra salvación. Por el poder del Espíritu Santo se hizo hombre. Aunque Él era Dios, se despojó de su condición, tomando forma de hombre. Nació en Belén, en un establo "porque no había sitio para ellos en la posada" (Lucas 2, 1-7).

María, la madre de Jesús

El papel principal de María en el Evangelio está relacionado sobre todo con la concepción y el nacimiento de Jesús. Pasados los primeros años de vida de Jesús, la Virgen María ocupa un papel secundario en la vida pública. En el Evangelio de S. Juan, por ejemplo, ella aparece en las Bodas de Caná, nunca es nombrada excepto como Madre de Jesús o Madre del Señor. De todas formas la tradición y la fe nos enseñan que nunca se hallaba lejos de Jesús, acompañando siempre las obras de salvación de su divino hijo.

María es un modelo de obediencia. Escuchó el mensaje del ángel, -escuchar es disposición fundamental de la fe-. Después de escuchar la petición de que debería ser la madre del Mesías prometido, María dijo, "Yo soy la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". La respuesta de María fue simple, pero de hecho toda respuesta que acompaña a un compromiso total es simple. En el día de su boda, los novios expresan su consentimiento y su compromiso con estas simples palabras "sí, quiero". Muchos son los votos de fidelidad que son asumidos con esta simple palabra "Prometo".

Sin embargo, llevar a cabo este compromiso es el trabajo de toda una vida. Las dificultades surgen en el camino de todos. El camino que escogió María cuando se convirtió en la Madre del Redentor, fue acompañar a su inocente hijo hacia una muerte cruel y de sufrimiento en la cruz. Fueron la fidelidad y fe de María las que hacen que siga siendo bienaventurada y honrada como tal en todo el mundo.

La imagen de María que aparece en el Evangelio no es la de una persona pasiva que espera que le digan qué tiene que hacer, es la de una persona con iniciativa y llena de actividad. Esto es evidente en el Evangelio de la Infancia que

detalla la visita a su prima Santa Isabel. Tan pronto se enteró de la condición de su prima, salió rápidamente en su ayuda.

María la contemplativa

Después del nacimiento de Jesús, los pastores fueron al establo y contaron lo que habían visto y oído. El Evangelio nos cuenta que María escuchaba lo que se decía y reflexionaba en su corazón. En el mundo tan agitado en el que vivimos, necesitamos tomarnos tiempo y reflexionar en nuestros corazones sobre el sentido de la vida, nuestra propia sinceridad y honestidad y cómo queremos viviría. En un mundo en el que hay tanta variedad de trabajos y recursos para ahorrar energía, uno siempre escucha la queja "no tengo tiempo". La Navidad es una ocasión para encontrar tiempo para uno mismo, para la familia, y especialmente para Dios.

José, el Padre adoptivo de Jesús

José no fue el padre natural de Jesús, Dios fue su padre. San Lucas, quien al igual que San Mateo detalla la genealogía de Jesús al final de la historia de su nacimiento, simplemente explica que: "Jesús, cuando comenzó su sacerdocio tenía alrededor de treinta años, siendo el hijo (como se suponía) de José" (Lucas 3, 23). Para sus vecinos era conocido como el "hijo del carpintero", y cuya madre se llamaba María (Mateo 13, 53-56).

José era "de la casa y del linaje de David" y por eso su familia o verdadera casa era el pueblo de Belén. No hay ninguna razón para pensar que José fuera más viejo que María. Los artistas cristianos siempre han tendido a describir a José como un hombre mayor. Hay que tener en cuenta que los artistas cristianos, especialmente los clásicos, no pretendían reproducir una escena, sino que también sabían que tenían que desempeñar un papel educativo en la vida de la Iglesia. En esos tiempos en que la mayoría de la población no sabía leer ni escribir, su labor era la de superar el problema con imágenes. Los frescos así como los mosaicos en las paredes de las antiguas basílicas, las ventanas con vidrieras de varios colores en las catedrales medievales e iglesias, no son más que la Biblia en pinturas. Cuando un artista describía a José como un señor mayor, lo hacía con la intención de describirlo como el sabio guardián de la Virgen María y de su Hijo.

Poca información fue dada acerca de José, excepto la maravillosa expresión en el Evangelio de San Mateo "era solo un hombre". El misterio de la concepción de Jesús fue revelado a José en un sueño: "José, hijo de David, no temas en tomar a María como tu mujer, ya que lo concebido en ella es del Espíritu Santo" (Mateo 1, 18-25).

José es honrado hoy como José el trabajador; él es el patrón de todos los que se ganan la vida haciendo un trabajo honesto. San José nos puede ayudar a apreciar la dignidad del trabajo. Debemos entender que no es la clase de trabajo lo que importa, sino el cariño e interés con que se desempeña. El Señor es el primero de todos los trabajadores. Él creó el mundo como un maestro artesano, y continúa presente en espíritu. Todo cristiano también cuida el medio ambiente, ya que la naturaleza fue hecha por la mano de Dios.

Los ángeles

En la Sagrada Biblia, los ángeles son mencionados más de doscientas veces. Un ángel, como define la palabra, significa mensajero de Dios. Los ángeles fueron creados por el Señor.

El gran doctor de la iglesia, San Agustín, dijo que "ángel / mensajero" es el nombre de la función que ejerce, no su naturaleza. Su naturaleza es "espíritu", su trabajo es angelical; Espíritu es lo que son y ángel lo que hacen. Los ángeles son los sirvientes y los mensajeros de Dios.

El catecismo de la Iglesia Católica nos enseña que 'los ángeles, siendo seres puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son seres inmortales e individuales, sobrepasando con su perfección a todas las demás criaturas, ya que el esplendor de su gloria es su fiel testimonio".

Es cierto que muy poca gente ha ido más allá de la simple representación artística de un ángel. Los artistas han pintado a los ángeles con alas para representar la rapidez con la que transmiten el mensaje de Dios. Es necesario superar esta imagen, dejar a un lado especulaciones sobre visitantes de otros planetas, y darnos cuenta que no estamos solos, los ángeles son parte de la creación y están más cerca de nosotros de lo que pensamos.

Los ángeles y el nacimiento de Jesucristo

En el Nuevo Testamento, los ángeles están presentes desde el nacimiento de Jesús hasta su Ascensión al cielo. Los ángeles anunciaron su nacimiento, proclamaron su resurrección, y declararon que regresará en Gloria cuando llegue el final.

El primer ángel que aparece en el Evangelio de San Lucas es el arcángel San Gabriel, que se aparece al sacerdote Zacarías, padre de Juan el Bautista. Cuando Zacarías estaba celebrando el oficio, ofreciendo incienso nocturno en el templo, el mensajero de Dios le trajo la buena nueva, que iba a ser el padre del profeta que prepararía el camino para el Señor. Cuando Zacarías expresó su duda de que esto fuera posible, el ángel le dijo "soy Gabriel, estoy al lado de Dios, y fui enviado para hablar contigo, y traerte la buena nueva" (Lucas 1, 19). Por esta falta de fe, el sacerdote perdió la facultad del habla hasta el día en que alabó a Dios por el nacimiento de su hijo, llamado Juan.

Fue el mismo arcángel el que llevó el mensaje de Dios a María: "El ángel Gabriel fue enviado por Dios a la ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen llamada María" (Lucas 1, 26-27). El ángel que se apareció a José en un sueño para tranquilizarle y comunicarle el deseo de Dios, es llamado simplemente "ángel del Señor", ningún nombre específico le ha sido dado (Mateo 1, 20-25). Igualmente fue "un ángel del Señor" quien se apareció a los pastores y fue acompañado con un cántico de alabanza por "una multitud de seres angelicales". Es interesante señalar que la última mención de los ángeles en la historia de la niñez de Jesucristo dice que simplemente "los ángeles se marcharon al cielo" (Lucas 2, 15).

Los pastores

El pueblo de Belén era el pueblo del gran Rey de Israel, David, un pastor que fue llamado por Dios a dejar su ganado para poder guiar al pueblo de Israel. Jesús nació en Belén, se llamaba a sí mismo el "Buen Pastor" el cual no sólo guiará a sus ovejas, sino que daría la vida por ellas.

Los pastores, al oír de los ángeles la noticia del nacimiento de Jesús, "se fueron a toda prisa a Belén". Esta muestra de docilidad al mensaje de Dios sigue siendo actualmente ejemplo para todos. Fue mientras cumplían con sus deberes cuando les fue anunciada la palabra de Dios.

Ellos no abandonaron a sus rebaños, pero si se marcharon rápidamente al lugar donde estaban María, José y el Niño. La palabra Evangelio significa buena nueva y fue a los pastores a quienes el Evangelio se anunció con gran solemnidad.

Los pastores, tal y como nos narra el Evangelio, contaron a todos los increíbles acontecimientos sucedidos en Belén. Se puede decir que fueron los primeros predicadores de la Buena Nueva.

La historia de los pastores es también un recordatorio de que los que viven en contacto con la naturaleza son más abiertos a la vida, y han mantenido un sentimiento positivo que la generación moderna, tristemente, ha perdido. La capacidad de ver todo de forma positiva es el principio de la contemplación.

Los Reyes Magos de Oriente

En el mundo en que Jesús nació, "Mago" era el nombre que se daba a los astrólogos e intérpretes de sueños del Oriente. Eran considerados sabios en todo lo relacionado a Dios. El Evangelio según S. Mateo nos narra la historia de los Magos de Oriente, que siguieron la estrella hasta Belén para orar al niño Dios y ofrecerle sus regalos. Una tradición popular fue darles posteriormente nombres y describirlos como reyes magos: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Cuando nació Jesús en Belén, los Reyes Magos llegaron a Jerusalén diciendo, "¿dónde está el que ha nacido, el rey de los judíos?, porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a venerarlo" (Mateo 2, 1-13).

Los sueños también tienen una parte significativa en la historia de la Navidad. Estos personajes de Oriente (hombres sabios, filósofos o reyes) fueron guiados hacia Jesús por una estrella, y fueron advertidos a través de un sueño que no volvieran para informar al rey Herodes.

Dios utiliza señales para indicar el camino hacia la salvación, y pueden estar en los cielos o en la tierra. Lo importante es responder y seguir el camino de la señal sin ceder, aún cuando haya obstáculos en nuestro camino. Una vez comenzado el camino, no retrocedas, ten el valor para perseverar aunque tengas que tomar caminos distintos a los que habías escogido: "Habiendo sido advertidos de no retornar a Herodes, ellos partieron hacia su país por otro camino" (Mateo, 2, 12).

La visita de los hombres sabios del Oriente es celebrada como un festival bajo el nombre de Epifanía, una palabra que significa "manifestación".

La Navidad celebra el nacimiento de Jesucristo, el hijo del Dios Altísimo: la Epifanía celebra la manifestación del hijo de Dios a todos los hombres. La estrella que guió a los hombres sabios hacia Belén es la imagen de la luz de la fe. La Epifanía es la realización de la profecía de Isaías de que todas las naciones acudirían a Jerusalén para su salvación, y por eso lo cristianos creemos que la Iglesia es la verdadera Jerusalén, la cual se manifiesta en este día.

Los Magos de Oriente son los primeros no judíos en adorar a Jesús, y las pinturas cristianas más antiguas testifican la devoción que se les tenía en las primeras comunidades.

En la adoración del niño recién nacido por los hombres de Oriente, los Patriarcas de los paganos, encontramos una imagen del comienzo de la Iglesia cristiana.

En este humilde establo encontramos al Hijo de Dios hecho hombre. María aparece como cooperadora en la salvación del mundo y como madre de la gracia divina.

Otros personajes de la historia

Isabel

Isabel es tradicionalmente considerada como prima de María, la "pariente" en las palabras del Evangelio. Era la mujer de Zacarías y una de las "hijas de Aarón", lo que significa que pertenecía a la orden sacerdotal. Como su marido, "era justa ante Dios, siguiendo todos los mandamientos y requisitos de Dios".

Isabel no había concebido ningún hijo, lo cual era una gran desgracia para una mujer judía, por lo tanto, concebir un hijo a una edad avanzada fue un especial motivo de felicidad para ella. Para Isabel, más que para otras mujeres, fue una bendición.

La imagen que emerge del Evangelio nos muestra a Isabel como una mujer vigorosa, quizás con un carácter más fuerte que el de su marido.

Zacarías

El marido de Isabel era un sacerdote llamado Zacarías "de la división de Abdías", y él también, de acuerdo con el Evangelio de San Lucas, "era justo ante Dios, siguiendo los mandamientos y requisitos del Señor" (Lucas 1, 6). Un acontecimiento ocurrido mientras desempeñaba su deber en el templo del Señor cambió su vida.

Por no creer las palabras del ángel perdió el habla, pero cuando la recuperó, estalló en un canto y bendijo a Dios. Todos los días después de las oraciones matinales (laudes), la Iglesia canta el cántico de Zacarías (Benedictus) y bendice a Dios por un nuevo día.

Juan el Bautista

Juan, conocido como el Bautista, es recordado como el profeta más franco, llevaba una vida austera en el desierto, arropado con pieles de animal y alimentándose de langostas salvajes. Juan, el hijo de Isabel y Zacarías tiene un papel importante en la historia del nacimiento de Jesús; incluso el anuncio del nacimiento de Juan concuerda con la misión que iba a realizar una vez hecho hombre. Él sería el mensajero de Dios y su labor consistía en preparar el camino del Señor.

El buey y la mula

Es natural que en un establo haya animales, es muy probable que estuvieran dentro de la cueva de Belén. No obstante la tradición nos ha mostrado que la profecía de Isaías se cumplió: "el buey conoce a su dueño, y la mula el pesebre de su amo" (Isaías 1, 3). El profeta Isaías predijo muchas cosas sobre el futuro Salvador y Mesías, pero durante las Navidades reflexionamos especialmente sobre las siguientes palabras tan ricas en contenido: "el Señor dará una señal; una virgen concebirá y dará a luz un hijo y ciertamente le pondrá por nombre Emmanuel, y Dios estará con nosotros" (Isaías 7, 14).

El pesebre navideño

La costumbre del Pesebre de Navidad, es decir, la escena que muestra las figuras de María y José con el niño Jesús, el buey y la mula, los pastores y los Reyes Magos, es una tradición bien establecida y realmente antigua.

Las representaciones de escenas navideñas, se pueden encontrar en pinturas y mosaicos antiguos, por ejemplo la visita de los Reyes Magos la encontramos en

catacumbas romanas que datan del siglo IV. Sin embargo fue San Francisco de Asís quien introdujo la tradición del pesebre tal y como la conocemos hoy en día.

San Francisco estuvo en Tierra Santa y quedó impresionado con los Santos Lugares donde vivió Jesús. Después de su retorno a Italia en 1223, sintió el deseo de compartir algo de su experiencia en los Santos Lugares con los miembros de su comunidad y las gentes de la aldea de Greccio. Por consiguiente, en las Navidades de ese mismo año un amigo le facilitó una pequeña cueva que su usaba como establo. Francisco montó la escena del Portal de Belén: colocó una imagen del niño Jesús y a ambos lados situó animales reales, un buey y una mula.

La gente y los frailes del pequeño convento de la aldea fueron a la cueva donde San Francisco les habló sobre el significado de la Navidad, usando la escena como guía visual para así inculcarles el mensaje navideño.

Este acontecimiento fue tan bien acogido por todos los presentes, que se empezó a propagar por todos lados. El siguiente año otros siguieron el ejemplo del santo, y así el "Belén" se convirtió en parte de los festejos navideños.

La tradición de poner el Belén se ha propagado desde Italia a todos los rincones del mundo, si bien cada país hace su propia adaptación, conservando el tema principal. Se puede ver a María y José vestidos con trajes orientales, adornos africanos o con el vestido del indio sudamericano. El Belén de Navidad ha entrado en los corazones y mentes de todas las culturas.

Quien observe los belenes tradicionales se llevará la grata sorpresa de ver que alrededor del Portal aparece todo un mundo de actividad. Alrededor de la escena del Portal con María, José y el Niño se puede ver una aldea donde toda clase de actividades se están desarrollando. Mujeres en las labores del hogar, comerciantes vendiendo sus géneros y labradores dirigiéndose al mercado. El propósito de esta escena es recordar el hecho de que mientras el acontecimiento más grande en la historia del mundo estaba ocurriendo -el nacimiento del Hijo de Dios en Belén- todos seguían su vida cotidiana. Esto es un recordatorio de que Dios no interrumpe la actividad humana o impone la creencia.

Un mensaje ha sido anunciado, el Evangelio ha sido proclamado, la salvación ha sido ofrecida, pero el creador no impone su creación, el gran regalo de la libertad sigue intacto.

Esto forma también parte del gran misterio de la Navidad representada en el Belén. Frecuentemente las cosas más importantes de la vida pasan casi desapercibidas. La quietud del portal de Belén nos invita a dejar a un lado las distracciones y a elevar nuestras mentes y corazones hacia las cosas que son eternas.

Giovanni, un niño de ocho años, nos da una lección sobre la necesidad de escuchar escribiendo el siguiente pensamiento en su cuaderno escolar: "todas las Navidades el Papa celebra la misa en la Plaza de San Pedro ante miles de personas, hay una orquesta tocando, es una gran fiesta y suenan las campanas. Todos los años el Papa felicita las Navidades en todas las lenguas del mundo, y la gente aplaude después de cada saludo, de tal forma que parecen todos chinos o todos ingleses. Todas las Navidades el Papa habla por televisión y dice a todo el mundo que viva en paz y ponga fin a las guerras. Nada más rezar por el fin de una guerra, otra estalla. Todos los años el Papa anuncia el nacimiento del niño Jesús: Me dicen que todos conocen al Papa, y que todos conocen a Jesús, ¿entonces, por qué nadie escucha?"

LA FECHA DE NAVIDAD, ¿POR QUÉ EL 25 DE DICIEMBRE?

El día de Navidad, el 25 de diciembre es el día en que se celebra el nacimiento de Jesucristo, el Hijo de Dios, y el fundador de la cristiandad. Cada año, en todo el mundo los seguidores de Jesucristo recuerdan que en el pequeño pueblo de Belén de Judá sucedió un acontecimiento que cambió la historia del mundo.

Los primeros cristianos consideraban el nacimiento de Jesús un momento importante y significativo para entender quién era. Por eso se cuida tanto la explicación de su nacimiento en las profecías relacionadas con Él (Mateo 1, 2 y Lucas 1, 2). Sin embargo, algunos se sorprenden al saber que la Iglesia cristiana no celebró este evento hasta el siglo IV

¿Cómo sabemos que Jesucristo nació el 25 de diciembre? La respuesta es muy simple: no lo sabemos. Esto no debe hacer disminuir la fe, ni preocupar a nadie. La fe cristiana celebra los acontecimientos de la vida de Cristo sin preocuparse de la fecha. El 25 de diciembre la Iglesia conmemora y celebra el gran misterio del nacimiento de Jesucristo: ha sido reconocido como el Hijo de Dios, como Dios hecho hombre.

No solamente el nacimiento de Jesucristo está descrito en el Evangelio sino también su concepción. Los escritores de los dos Evangelios dan detalles respecto a su nacimiento e infancia.

Mateo y Lucas no estaban preocupados con el día o el mes de su nacimiento. La comunidad cristiana desarrolló su propio calendario basado en la celebración de su resurrección y no de su nacimiento. Así, una vez al año el aniversario de su resurrección fue celebrado como la fiesta más solemne. Cada domingo se celebraba la conmemoración semanal de su resurrección.

Los primeros tres siglos de existencia de la cristiandad fueron años difíciles y muchos de los seguidores de Jesús fueron llamados a dar sus vidas y a testificar la fe, derramando su sangre. Por eso es natural que la fe en la resurrección sea el principal misterio al que todos dirigen su atención.

No fue hasta el siglo IV cuando la cristiandad salió a la luz, cuando se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano, y cuando otros festejos relacionados con la vida de Jesús hicieron su aparición, y entre los primeros fue la Navidad.

Aunque una lista cronológica de Santos y Celebraciones hecha en Roma alrededor del año 354 indica que la Navidad ya se celebraba en la primera mitad del siglo IV, no hay absoluta certeza sobre el origen de la selección del 25 de diciembre como el día para celebrar el nacimiento de Jesucristo.

Entre las teorías que han sido propuestas, la más probable está relacionada con la fiesta romana del solsticio de invierno. En el año 274, el emperador Aureliano restableció la fiesta del Sol Invencible en la ciudad de Roma, una fiesta muy popular que pronto arraigó en las vidas y tradiciones de la gente.

La recién nacida Iglesia cristiana reconoció que los festejos y los días de celebración formaban una parte esencial en la vida y la cultura. La Iglesia comprendió que no era posible ignorar este hecho, y por eso en lugar de ponerse en contra de las fiestas paganas, decidió hacerlas cristianas. La celebración del solsticio de invierno festejaba la luz, los cristianos recordaban que Jesús había dicho que Él era la verdadera luz que iluminaba a todos los nacidos en el mundo. Por lo tanto se decidió celebrar el nacimiento de la verdadera luz el día que había sido destinado a adorar el sol que ilumina la tierra. Y así la luz de Cristo eclipsó la fiesta pagana del sol: natalis solis invicta.

Por otra parte los judíos celebraban anteriormente en esta fecha la fiesta de Hanukkah (dedicación) o de las luces, recordando la purificación del templo de Jerusalén y su iluminación gracias a la victoria de Judas Macabeo (1 Mac. 4, 36-61), precisamente el 25 del mes noveno, Casleu, que es nuestro diciembre. Navidad es también la consagración del cuerpo de Cristo, templo luminoso de la divinidad.

La asociación de una fiesta cristiana con una de origen no cristiano no debe causar ansiedad o escepticismo. Es una señal de sabiduría y sensibilidad por parte de la Iglesia. Todo lo bueno puede utilizarse y ser transformado para la gloria de Dios. San Agustín, el gran doctor africano de la Iglesia, que murió en el año 430, escribió "recuerda que nosotros los cristianos no celebramos el nacimiento del sol, pero si honramos el nacimiento de Aquel que lo creo".

NAVIDAD: TIEMPO DE BUENA VOLUNTAD Y FELICIDAD.

La fuente que consideró la Navidad como un tiempo de felicidad se encuentra sobre todo en los Evangelios. Cuando el ángel Gabriel anunció a Zacarías el nacimiento de Juan, fue con estas palabras: "Tendrás gozo y gran alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento" (Lucas 1, 14).

Cuando la Virgen María fue a visitar a su prima Isabel, ésta le dijo: "Al oír tu saludo, el hijo que llevo en mi vientre saltó de alegría" (Lucas 1, 45). Inmediatamente después de las palabras de Isabel, María pronunció su gran cántico, 'Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador' (Lucas 1, 47).

El nacimiento de Juan, hijo de Isabel y de Zacarías fue también especial motivo de alegría; los amigos de Isabel "oyeron que Dios le había mostrado gran misericordia, y se regocijaron" (Lucas, 1, 57).

Cuando los ángeles aparecieron para anunciar el nacimiento de Jesús a los pastores que vigilaban sus rebaños en la noche, el ángel del Señor dijo: "No temáis, porque traigo Buenas Nuevas que llenarán a todos de alegría" (Lucas 2, 1).

El mismo tema de la felicidad se puede encontrar en el Evangelio de San Mateo, donde leemos que cuando los Reyes Magos de Oriente vieron la estrella "verdaderamente se regocijaron mucho" (Mateo 2, 10).

A pesar de todos los problemas y dificultades de la vida diaria, los cristianos deben mantener la alegría de saber que Jesús es nuestro Señor Salvador. Esta felicidad se manifiesta especialmente en Navidad.

En todo el mundo la Navidad es un motivo de felicidad familiar. En Italia popularmente se dice: "puedes pasar la Pascua con quien quieras, pero la Navidad es para estar con la familia".

Es el tiempo en que se intercambian regalos y saludos de buena voluntad entre amigos y desconocidos. También es el momento de perdonar y olvidar. "Ven, entra, es Navidad" esta invitación es motivo suficiente para hacer la paz. Uno se olvida de uno mismo, y piensa en comprar regalos a los amigos y familia.

La razón para que la Navidad sea tan querida es que la gente se identifica fácilmente con la Virgen María y con el recién nacido que sostiene en sus brazos. Un niño nos provoca ternura espontáneamente, de hecho se dice que: "un bebé trae amor". La Sagrada Familia inspiró compasión al no encontrar un sitio donde alojarse para que María diera a luz.

Posiblemente es difícil para los cristianos comprender el Misterio Divino de la Muerte y Resurrección de Jesucristo en términos humanos. Ante el misterio de la fe cristiana, el cristiano se inclina con asombro y respeto

Era parte del plan divino el que el comienzo de la salvación fuese celebrado de forma sencilla y familiar. Por esta razón la Navidad se celebra con diferentes tradiciones y costumbres, todo centrado alrededor del niño de Belén.

Este mismo concepto se transmite en las palabras de Juan Pablo II, en su carta a los niños en la Navidad de 1.994, donde escribió el siguiente párrafo: *"¿qué quiere decir qué si no os volvéis como niños, no entraréis en el reino de Dios? ¿No estará Jesús escogiendo a los niños como modelos ejemplares para los adultos?" Los niños tienen algo que no se debe perder nunca si se quiere entrar en el cielo. Los adultos que van al cielo sencillos como los niños, y como los niños sinceros, buenos y puros. Sólo este tipo de persona puede ver a Dios como un Padre, y gracias a Jesús pueden ser los hijos de Dios. Los niños, como todos saben, esperan con placer y alegría la Navidad.*

Como Juan Pablo II escribió en su carta a los niños: "lo esperas impacientemente y te preparas con alegría contando los días y hasta las horas que falta para la noche sagrada de Belén".

La Navidad es el momento en que todos volvemos a ser niños. Sin inhibición, los adultos disfrutan con los placeres simples de la Navidad. Las decoraciones, la iluminación del árbol de Navidad, las felicitaciones y los turrónes. Muchas veces las cosas simples de la vida nos traen los más grandes placeres.

Pero para mantener el espíritu navideño es necesario que el mensaje de los ángeles a los pastores "paz en la tierra" se haga realidad.

EL NACIMIENTO DEL SALVADOR

Cuando vemos al niño Jesús, sabemos que la historia de la Navidad es sólo un fragmento en la historia de Jesucristo. El niño que nació en Belén murió en la cruz, en las afueras de las murallas de Jerusalén. Y por su sacrificio y la resurrección de su muerte, salvó al mundo.

Cuando celebramos el histórico nacimiento de Cristo debemos tener en cuenta que Cristo tiene que nacer en cada uno de nosotros, si queremos verdaderamente unirnos, vivir en Él, y a través de Él.

Cuando Dios se hizo hombre en Jesucristo, fue posible para nosotros contemplar al Dios invisible a través de su manifestación en Jesucristo.

La fe cristiana no sólo proclama que Cristo vino a la tierra para nuestra salvación, sino que también nos enseña que regresará. Su primera venida fue en la humildad de nuestra naturaleza humana, la segunda será en la Gloria, en el momento que venga a juzgar a los vivos y a los muertos.

Los cristianos compartimos el gozo que la Iglesia siente por la venida de la Palabra Divina en la carne, al igual que un sentimiento de admiración por el misterio de la maternidad de María. Las oraciones y alabanzas que los cristianos expresamos durante las fiestas navideñas nos recuerdan estos dos misterios: un Dios hecho hombre y una Virgen hecha Madre. Todo es misterio en Navidad. Jesús es hijo del cielo ya que su padre es Dios, y es un niño en la tierra porque su madre es María, una mujer de Nazaret.

PARA PENSAR ...

Los cristianos ya estamos familiarizados con la historia de Navidad, ¿pero qué ocurre con la persona que no comparte nuestra fe y aún así vive en un país donde la Navidad se celebra como una fiesta extraordinaria?

¿Qué le puede decir un cristiano a los amigos que no entienden ni creen que el nacimiento, de Jesús es uno de los más grandiosos acontecimientos en la historia de la humanidad? Los cristianos y no cristianos comparten el deseo expresado en el mensaje de Navidad “ Paz en la Tierra “.

La Navidad es la ocasión para reflexionar en la necesidad de que todos trabajemos juntos para así eliminar los obstáculos que nos conducen a la paz.

El nacimiento de un niño es un acontecimiento feliz para todo el mundo. El nacimiento de Jesús puede hacernos reflexionar sobre la importancia del regalo que es la vida. Es el momento en el que podemos todos reflexionar sobre la necesidad de proteger los valores de los niños y respetar sus derechos.

Su Santidad el Papa Juan Pablo II llamó la atención sobre estos importantes temas en su Carta a los niños en la Navidad de 1994:

"¡Queridos amigos! Teniendo en cuenta lo que le pasó al niño Jesús, podemos asumir lo que les pasa a los niños del mundo. Es verdad que los niños representan la felicidad, no sólo para sus padres, sino también para la Iglesia y para toda la sociedad.

Pero también es cierto que en estos tiempos, desafortunadamente, muchos niños del mundo están sufriendo y siendo maltratados; tienen hambre, son pobres, están muriéndose de enfermedades y de desnutrición, son las víctimas de la guerra, son abandonados por sus padres, y condenados a no tener hogar, a no tener el cariño de una familia, sufriendo muchas clases de violencia y arrogancia por parte de los adultos. ¿Cómo podemos no interesarnos, cuando vemos el sufrimiento de los niños, en especial cuando este sufrimiento está en alguna forma causado por los adultos?"

Creyentes y no creyentes pueden unirse en Navidad y regocijarse en la creencia de que hay esperanza para un mundo mejor, que hay una promesa de luz en la oscuridad de los sucesos trágicos que todos vivimos de una forma u otra. Si la gente de buena voluntad puede unirse y celebrar la Vida juntos, entonces en los misteriosos designios de la providencia de Dios, habrá paz en la tierra y Él hará un mundo nuevo. ¡¡ FELIZ NAVIDAD A TODOS !!.

EL TIEMPO DE NAVIDAD

CITAS BÍBLICAS

DOMINGOS y FIESTAS	PRIMERA LECTURA	SALMO RESPONSORIAL	SEGUNDA LECTURA	EVANGELIO
Misa de la vigilia 24 diciembre	Isaías 62, 1-5	88	Hechos 13, 11-17.22-25	Mateo 1, 1-25
Misa del Gallo 25 diciembre	Isaías 9, 1-3.5-6	95	Tito 2, 11-14	Lucas 2, 1-14
Misa de la Aurora 25 diciembre	Isaías 62, 11-12	96	Tito 3, 4-7	Lucas 2, 15-20
Navidad Misa del día 25 diciembre	Isaías 52, 7-10	97	Hebreos 1, 1-6	Juan 1, 1-18
Sagrada Familia (1º domingo después de navidad).	Eclesiástico 3, 2-6.12-14	127	Colosenses 3, 12-21	Mateo 2, 13-15.19.23
Sta. María Madre de Dios 1 enero	Números 6, 22-27	66	Gálatas 4, 4-7	Lucas 2, 16-21
2º Domingo de Navidad	Eclesiástico 24, 1-4.12-16	147	Efesios 1, 3-6.15-18	Juan 1, 1-18
Epifanía del Señor 6 enero	Isaías 60, 1-6	71	Efesios 3, 2-3a.5-6	Mateo 2, 1-12

NATIVIDAD DEL SEÑOR

A continuación transcribimos los Evangelios de todas las misas de este día, pues son el más fiel reflejo de lo que ocurrió en Belén y de cómo entendieron los contemporáneos de Jesús su nacimiento, el nacimiento del Mesías, el Salvador.

LECTURAS.

MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 1-25

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.

Abrahán engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zará, Farés a Esrón, Esrón a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró, de Rahab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed a Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Unas, engendró a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías, Ozías a Joatán, Joatán a Acáz, Acáz a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amós, Amós a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia.

Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquin, Eliaquin a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; para desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías, catorce.

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: — «José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”.»

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer. Y sin que él hubiera tenido relación con ella, dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Jesús.

Palabra del Señor.

MISA DE MEDIANOCHE

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 1-14

En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor.

El ángel les dijo:

— *«No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»*

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

— *«Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.»*

Palabra del Señor.

MISA DE LA AURORA

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 15-20

Cuando los ángeles los dejaron y subieron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

— *«Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor.»*

Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Palabra del Señor.

MISA DEL DIA

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.”» Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN E INTERIORIZACIÓN DE LA PALABRA.

El nacimiento de Jesús nos descubre el rostro de Dios. De un Dios que por encima de todo y de todas las cosas, nos ama, y que quiere de nosotros eso, todo nuestro amor, un amor incondicional a Él, amor que tenemos que manifestar en las personas que nos rodean, en la naturaleza. Sin ese amor el hombre está vacío y su vida no tiene sentido. Como nos dice San Pablo en su primera carta a los Corintios:

Aunque hable todos las lenguas
humanas y angélicas,
si no tengo amor,
soy un metal estridente
o un platillo estruendoso.
Aunque posea el don de la profecía
y conozca todos los misterios
y todo la ciencia,
aunque tengo una fe
como para mover montañas,
si no tengo amor, no soy nada.

Todos cambiamos en presencia del amor, aun cuando el amor puede ser muy duro. No olvidemos que la respuesta del amor es siempre la que el otro necesita, porque el amor verdadero es clarividente y comprensivo. Siempre está de parte del otro.

"Haced lo que os digo", dice Jesús. Pero no podremos hacerlo si antes no nos transformamos en el hombre nuevo, despierto, libre, que ya puede amar.

Hay un proverbio chino que dice: 'Cuando el ojo no esta bloqueado, el resultado es la visión. Cuando la mente no está bloqueada, el resultado es la sabiduría, y cuando el espíritu no está bloqueado, el resultado es el amor. Ser transformado en amor, eso es amar a Dios.

¿Qué mérito tendrías si saludases tan sólo a los que te saludan? ¿Y si amases tan sólo a los que te aman? Tú tienes que ser amor total, como el Padre celestial es todo amor. Cuanto más amas a los otros, más puedes hacer con ellos.

¡Sólo hay una necesidad! Esa necesidad es amar. Cuando alguien descubre eso, es transformado. Cuando la vida se vuelve oración... la espiritualidad se traslada a nuestros actos. Cuando sabes amar es señal de que has llegado a percibir a las personas como semejantes a ti. Nadie hay mejor ni peor que tú.

El amor de verdad es un estado de sensibilidad que te capacita para abrirte a todas las personas y a la vida. Tú no puedes exigir a nadie que te quiera, pero en cuanto no seas exigente y sueltes los apegos, podrás reconocer cuántas personas te quieren así como eres, sin exigirte nada, y comenzarás a saber lo que es amor. Cuando amas de verdad a una persona, ese amor despierta el amor a tu alrededor. Te sensibiliza para amar y comienzas a descubrir belleza y amor en todo.

Somos analfabetos en la expresión de sentimientos.

Hasta que no veas inocentes a las personas, no sabrás amar como Jesús. El amor es: yo estoy de tu lado, no estoy en contra de ti. El amor de verdad es algo no personal, pues se ama cuando el yo programado no existe ya. El que ama, termina siempre por vivir en el mundo del amor, porque los demás no tienen más remedio que reaccionar por lo que él nos impacta. Amar es como oír una sinfonía. Ser sensible a toda esa sinfonía. Significa tener un corazón sensible a todos y a todo.

Dios es Padre, pero un buen padre que ama en libertad, y quiere y propicia que su hijo crezca en fuerza, sabiduría y amor. El egoísmo es exigir que el otro haga lo que tú quieras. El dejar que cada uno haga lo que quiera es amor. En el amor no puede haber exigencias ni chantajes. El amor desinteresado existe, es el único al que se puede dar el nombre de amor.

Amar significa ver al otro claramente como es, y cada uno debe buscarse a sí mismo, porque si no nos encontramos a nosotros mismos, no podremos salir hacia los demás. Ojalá, seamos capaces de conseguirlo en esta Navidad.

NAVIDAD

Quiero felicitarte porque dejaste el cielo
y bajaste a la tierra.

Quiero felicitarte por ser como nosotros,
por traemos a todos
esperanza y salvación.

Quiero felicitarte porque sigues al lado
de cuantos hoy soportan
la miseria y el dolor.

Quiero felicitarte porque tu voz denuncia
a todos los que implantan
injusticia y opresión.

FELI C I D A D E S , S E Ñ O R , P O R N A C E R .
FELI C I D A D E S , S E Ñ O R , P O R B A J A R .
H O Y C A D A P U E B L O D E L M U N D O E S B E L E N ,
Y T O D O E L T I E M P O S E R A N A V I D A D .

LA LLEGADA DE LOS REYES MAGOS

Reyes que venís por ellas, no busquéis estrellas ya,
porque donde el sol está no tienen luz las estrellas.

Reyes que venís de Oriente al Oriente del sol solo,
que más hermoso que Apolo, sale del alba excelente.

Mirando sus luces bellas, no sigáis la vuestra ya,
porque donde el sol está no tienen luz las estrellas.

No busquéis la estrella ahora, que su luz ha oscurecido
este sol recién nacido, en esta Virgen Aurora.

Ya no hallaréis luz en ellas, el niño os alumbra ya,
porque donde el sol está no tienen luz las estrellas.

Aunque eclipsarse pretende, no reparéis en su llanto,
porque nunca llueve tanto como cuando el sol se enciende.

Aunque lágrimas bellas, la estrella oscurece ya,
porque donde el sol está no tienen luz las estrellas.

Lope de Vega

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN.

1. Debéis invitar a los niños a participar en la Misa del Gallo, y también a que sean ellos mismos los que inviten a sus padres a asistir a esta celebración, para conseguir que la Navidad sea, como decíamos en la introducción, una "fiesta de la familia".
2. Podéis enseñar a los niños como bendecir la mesa en la cena de Nochebuena, para que puedan hacerlo. Os proponemos el siguiente formulario:

BENDICIÓN DE LA MESA

El que preside dice:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

R. - Amén.

Luego:

La Palabra se hizo carne. Aleluya.

R.- Y acampó entre nosotros. Aleluya.

Invoquemos al Señor que nos da el pan de cada día:

R.- (rezo del Padre nuestro).

Bendícenos Señor a nosotros y estos dones tuyos que vamos a tomar y que hemos recibido de tu generosidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

R.- Amén.

HISTORIAS DE NAVIDAD.

¡ LO SABÍA ! ¡ LO SABÍA !

CÉSAR AUGUSTO había dispuesto que se hiciera el censo en todo el imperio. Esto suponía que José tendría que viajar a Belén a empadronarse. Debido a las condiciones en que se encontraba María, era obvio que no podía dejarla sola; mas ¿cómo se iba a arreglar para que el viaje le resultara cómodo? Con el bebé para llegar cualquier día, evidentemente no podía permitir que caminara mucho. Pero todo lo que consiguió fue un burro.

En cuanto al animal, no tenía más que piel y huesos. Sus amos anteriores jamás le habían tratado bien; pero ahora sentía que las cosas mejoraban. Sus nuevos amos le daban de comer, le abrevaban e incluso a veces le daban palmaditas. Comenzó ahora a experimentar una sensación de paz y de alegría que le venía de este feliz matrimonio. Aunque no podía explicarlo, sentía que no eran un matrimonio corriente:

"Puede que no sea más que un borrico", pensaba para sí mismo, "pero estoy seguro de que hay algo muy diferente en estos dos que hace que no sean seres humanos corrientes".

Cuando llegaron los tres a Belén, agotados por los días de un viaje tan pesado, no pudieron encontrar alojamiento. El borriquito bajó de repente de las nubes por la manera como uno de los posaderos hablaba a José. Acostumbrado a los modales de sus nuevos amos, recordaba ahora cómo suelen tratar la mayoría de los seres humanos a los burros. Algunos de ellos trataban a los otros seres humanos igual de mal:

"¡Largo! No queda ninguna habitación aquí y no me preocupa adónde van, con tal de que lo hagan lo más pronto posible-".

El único lugar que pudieron encontrar fue un establo viejo y maloliente; pero incluso allí no fueron bien recibidos. Los animales que ya vivían en el lugar se mostraron sumamente rudos con el burro. Una de las vacas fue particularmente sarcástica:

"¡Mirad qué suerte la nuestra por tener con nosotros esta gente bien, que ha podido procurarse un burro semejante! ¿Habéis visto alguna vez un borrico más guapo y de aspecto más inteligente que éste? ¡Y qué voz más suave! Estoy segura que nos cantará una bonita nana que nos hará dormir profundamente hasta el amanecer".

Los caballos, perros y bueyes se echaron a reír, mirando hostilmente a los intrusos.

Las horas que siguieron fueron un poco más tranquilas, porque al fin los animales se calmaron. Todos estaban tranquilos y la mayoría de ellos dormidos cuando, al sonar la medianoche, de pronto llegó el niño de María. Incluso esto,

pensaba el burrito, ocurrió sin gran alboroto, y nadie se hubiera quejado de exceso de ruido o perturbaciones, hasta que, de repente, llegó una multitud de pastores de los campos vecinos que entraron arrastrando los pies.

Extrañamente habían oído hablar del nuevo bebé. Le miraron fijamente y luego comenzaron a hacerle reverencias, diciendo cosas extrañas como "¡Hosanna! ¡Bienvenido, Salvador! ¡Salve! Dichoso el Cristo, nuestro Salvador. ¡Looor a nuestro Mesías!".

Los demás animales se enfadaron mucho, y uno de los caballos les dijo a los pastores que se callaran:

"Mirad, atajo de ignorantes. Estáis hablando a unos desgraciados mendigos. Salvador, Mesías, Señor; ¡y un rábano! Él acaba de nacer, y no le espera un gran futuro con esos dos. No han conseguido otra cosa mejor que este estúpido burrito".

El borrico entonces se sintió sumamente molesto; no tanto por los insultos dirigidos a él, sino porque sus amables dueños y su bebé eran presentados de una manera completamente inexacta. Decidiendo sumar su voz a la de aquellos pastores, rebuznó lo mejor que supo:

"¡Hosanna! ¡Bienvenido, Señor! Yo sé que tú eres todas esas cosas y mucho más".

"No seas estúpido" le cortó uno de los perros. ¿Cómo es posible que un bebé como ése sea el Cristo? ¡Ni siquiera tiene una ropa decorosa!. "Porque es verdad", replicó el borrico. "Estoy seguro de ello".

"¿Cierto?", corearon dos de los bueyes. "Los burros no tienen seso; ¿cómo puedes estar seguro?"

De acuerdo, puede que no tenga seso, pero lo siento en mis huesos. Sé que este niño es nuestro Salvador. Sencillamente lo sé. ¡Lo sé! ¡Lo sé!

"Cerrad el pico, vosotros", gruñó el perro más grande. "Es inútil discutir con un idiota como ése; así que volvamos a dormir".

Los demás animales hicieron lo que les decían, y también el borrico resolvió no discutir más. Se limitó a decirse a sí mismo una y otra vez en su interior que aquel niño era el Mesías que todos los seres humanos estaban aguardando:

"Sé que no soy muy inteligente y que no tengo seso, pero sé que son verdad muchas cosas que no entiendo. Las siento en mi corazón, y eso me basta. Lo sé, lo sé, lo sé..."

Muchas noches durante los años siguientes, el borrico recordó aquella noche.

Treinta años después, el niño Jesús se había convertido en un hombre. Algunas personas le llamaban ahora profeta, taumaturgo, y era corriente oír que le designaban con algunos de los nombres que habían empleado aquellos pastores en el establo: Salvador, Mesías, Cristo.

Precisamente acababa de llegar a las afueras de Jerusalén, donde una multitud de personas le esperaban para aclamarle e introducirle triunfalmente en la ciudad santa. Esperaban que hiciera una declaración solemne de quién era realmente. Sus seguidores habían cogido hojas de palmeras y ramos de olivo para la procesión. Los iban arrojando por el suelo y algunos de sus vestidos para que el cortejo pasara por encima de ellos. Se preguntaban cómo dispondría la procesión y qué medio escogería para entrar en triunfo.

"Id a la aldea vecina" dijo Jesús a uno de sus amigos, "y veréis un borrico atado a un árbol. Desatadlo y traedlo. Quiero cabalgar sobre un borrico, para que todos sepan que soy el Salvador, su Mesías, su señor.

Cuando al fin el pueblo vio a Jesús sentado en su borrico, entrando triunfalmente en la ciudad, comenzaron a gritar:

"¡Hosanna! ¡Dios bendiga al rey que viene en nombre del Señor!".

Varios animales testigos de esta escena miraban con envidia al estúpido borriquillo que parecía haberse convertido en el centro de atención:

"¿Por qué nuestro salvador y rey ha escogido montar un borrico?", se preguntaron un caballo a otro. ¿No somos nosotros mucho más inteligentes, más respetables y honorables que ese ridículo pedazo de animal?".

El borrico seguía avanzando, feliz de llevar a su precioso viajero. A cada paso asentía con la cabeza, como mostrando su acuerdo con todo lo que gritaban. Y continuamente se repetía para sus adentros: "¡Lo sabía! ¡Lo sabía! ¡Lo sabía!".

EL MÁS SABIO DE TODOS ELLOS

MELCHOR, GASPAS, BALTASAR y Artabán montaron en sus camellos y se pusieron en viaje con destino desconocido y llevando por guía el titilar de una estrella que había aparecido al poniente del firmamento; su meta: rendir homenaje al recién nacido Rey de reyes.

Los magos vendieron cuanto poseían a fin de comprar dones dignos de un rey. Melchor, Gaspar y Baltasar compraron oro, incienso y mirra. Artabán eligió unas piedras preciosas: un rubí, esmeraldas y diamantes.

Mientras viajaban, Artabán contemplaba las preciosas joyas que tenía en su mano, y se decía: "¡Cómo suspiro por el día en que he de encontrarme con mi rey para ofrecerle estos dones!. Será el día más grande de mi vida".

Sus ensueños se vieron interrumpidos por lastimosos lamentos y gemidos. ¡Alguien sufría! Rápidamente guardó las joyas en la bolsa, bajó de la cabalgadura y se puso a buscar quién era el que sufría. Encontró a un hombre en una cuneta, semidesnudo, herido y vapuleado. Había sido atacado por unos ladrones, que le habían dejado allí moribundo.

El corazón de Artabán sintió lástima del hombre. Lo levantó con cuidado, lo subió a su camello y lo condujo a una posada cercana. Cuidó de él con tanto afecto que se le olvidó la estrella, de proseguir el viaje y del rey recién nacido. Cuando estuvo seguro de que el hombre se recuperaba y le cuidarían, se preparó para reanudar su viaje. El posadero le detuvo a la puerta y le pidió que le pagara el cuidado del hombre. Todo lo que Artabán tenía eran las piedras preciosas. Sin vacilar, buscó en su bolsa el rubí y se lo dio al posadero. Partió de prisa en busca de sus compañeros de viaje, diciéndose a sí mismo:

"No te preocupes por el rubí. Mi rey no verá mal que se lo diera para salvar la vida de un hombre".

Buscó y buscó; pero había perdido las huellas de los otros magos y la estrella había desaparecido del cielo. Al final, renqueando de agotamiento, Artabán se sentó en el tocón de un árbol y oró:

"Mí Rey de reyes; he dejado mi casa, mi familia y mi país para encontraros. Ahora estoy perdido y solo en un desierto sin rastro. Guiad mis pasos, Señor, para que pueda encontraros y ofrecemos mis preciosos presentes".

Se alzó, subió a su camello y de nuevo se puso en marcha. Siguió viajando fatigado día tras día sin la compañía de amigos ni de estrella que lo guiara, atravesando bulliciosas ciudades, aldeas soñolientas y oasis rodeados de palmeras, decidido a encontrar a su rey. En el fondo de su corazón sabía que algún día, en algún lugar, de algún modo, lo encontraría.

Un día, cansado y sediento, se sentó a descansar junto a un pozo. A lo lejos divisó una caravana que avanzaba penosamente hacia él. ¡ A lo mejor los viajeros tenían noticias de su rey !. Pero, según se iban acercando, vio que se trataba de un convoy de muerte: traficantes de esclavos que arrastraban su carga humana a través del desierto. No tenían noticias de él.

También ellos se pararon en el oasis para descansar. Artabán contempló con gran compasión y amor a los esclavos extenuados y amedrentados, sabiendo que estaban condenados a la esclavitud para toda la vida. Al ver su compasión y amabilidad, los esclavos se agruparon a su alrededor con gritos desgarradores: "¡Señor, por favor, cómprenos a todos, cómprenos a todos y líbrenos de las manos de estos hombres brutales. Si nos compra, le serviremos el resto de nuestras vidas!". El corazón de Artabán se ablandó. Sacó las esmeraldas y los diamantes de su bolsa. Era pagar un precio regio por la libertad. Como impulsado por una fuerza superior a él, se levantó y -se acercó a los caravaneros. "Los compro, a todos ellos" y dijo.

Sorprendidos, los traficantes de esclavos preguntaron: "¿Qué puedes ofrecernos a cambio?".

Artabán abrió su mano y las joyas resplandecieron bajo el sol del desierto. "Este es el precio", dijo. "Un precio digno de un rey".

Los traficantes cogieron el rescate y dijeron: "Los esclavos son tuyos; todos ellos".

Artabán se volvió a los esclavos y les dijo regocijado: "¡Sois libres! Ahora os pertenecéis a vosotros mismos, no a mí. Id a casa y vivid en paz".

Cuando se hubieron ido, Artabán quedó solo y confuso junto al pozo. "¿He hecho lo que debía?" se preguntaba. "Mi corazón me dice que he hecho bien, pero no me queda nada para mí. Rey".

Se puso el sol y la oscuridad cubrió el desierto. Artabán alzó su rostro surcado de lágrimas y fijó sus ojos en el estrellado firmamento como una bóveda sobre él. Entonces, asombrado, exclamó:

"¡Está ahí! ¿Será verdad? ¡Ciertamente es la estrella del Rey recién nacido! Debo seguirla. Pero no; es demasiado tarde. No me queda nada que ofrecerle. Es demasiado tarde, demasiado tarde para que encuentre a mi Rey".

Inclinó la cabeza y gimió transido de dolor. Entonces una voz misteriosa le habló desde la oscuridad.

"No es demasiado tarde, Artabán. Has llegado en el momento preciso. Quiero que sepas que los tuyos fueron los primeros dones que he recibido después de mi nacimiento. De los cuatro magos que salieron en busca mía, tú fuiste el primero en encontrarme, el primero en rendirme homenaje y el primero en ofrecerme tus dones".

(Adaptación de la historia "El cuarto hombre sabio", de Henry Van Dyke)

CONCLUSIÓN

Como conclusión os damos una serie de consejos para aplicar en vuestras vidas en este nuevo año que estamos a punto de empezar:

DESIDERATA PARA EL NUEVO AÑO

Anda plácidamente entre el ruido y la prisa, y recuerda qué paz puede haber en el silencio. Vive en buenos términos con todos las personas, todo lo que sin rendirte. Di tu verdad tranquila y claramente; escucha a los demás, incluso al aburrido y al ignorante; ellos también tienen su historia. Evita a las personas ruidosas y agresivas, sin vejaciones al espíritu.

Si te comparas con otros, puedes volverte vanidoso y amargo; porque siempre habrá personas más grandes y más pequeños que tú. Disfruta de tus logros así como de tus planes. Mantén el interés en tu propia carrera, aunque sea humilde es una verdadera posesión de las cambiantes fortunas del tiempo. Usa la precaución en tus negocios, porque el mundo está lleno de trampas. Pero no por eso te ciegues a la virtud que pueda existir; mucha gente lucha por altos ideales; y en todos partes la vida está llena de heroísmo... Tú eres una criatura del universo, no menos que los árboles y las estrellas. Por lo tanto mantente en paz con Dios, de cualquier modo que lo concibas o cualesquiera sean tus trabajos y aspiraciones, mantén en la ruidosa confusión, paz con tu alma.

(Encontrado en la Iglesia de Saint Paul, Baltimore, 1693).

Y por último para finalizar, nos gustaría desearos todo lo mejor para esta Navidad y para el año nuevo que vamos comenzar, y qué mejor manera de hacerlo, que con las palabras que la Iglesia emplea en las Bendiciones Solemnes de Navidad y de Año Nuevo:

El Dios de bondad I nfinita que disipó las tinieblas del mundo
con la Encarnación de su Hijo y
con su nacimiento glorioso iluminó esta noche santa
aleje de vosotros las tinieblas del pecado
y alumbre vuestros corazones con la luz de la gracia.

El que encomendó al ángel anunciar a los pastores la gran alegría del nacimiento del Salvador os llene de gozo y os haga también a vosotros mensajeros del Evangelio.

Y el que por la encarnación de su Hijo reconcilió lo humano y lo divino os conceda la paz a vosotros, amados de Dios, y un día os admito entre los miembros de la Iglesia del cielo.

El Dios, fuente y origen de toda bendición, os conceda su gracia,
derrame sobre vosotros la abundancia de sus bendiciones
y os proteja durante todo el año que vamos a comenzar

Él os mantenga íntegros en la fe, incommovibles en la esperanza
y, en medio de las dificultades, perseverantes hasta el fin en el amor.

Él os conceda un feliz y próspero año nuevo,
escuche siempre vuestras súplicas y os lleve a la vida eterna.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros
y os acompañe siempre.

AMÉN

BIBLIOGRAFÍA

- ~~✂~~ FRANCIA, Alfonso. "María, mujer de hoy". Ed. CCS. Madrid. 1987.
- ~~✂~~ GINEL, Alvaro. "Celebrar el Adviento y la Navidad". Ed. CCS. Madrid. 1988.
- ~~✂~~ JOHNSON OSB, Cuthbert. "Celebrando la Navidad". Edizioni Paoline. Roma. 1989.
- ~~✂~~ JUNIORS, M.D. "Padre del cielo y de la tierra". Ed. Edicep, C.B. Valencia. 1998.
- ~~✂~~ MORAN, Pedro "Alabad, niños al Señor". Ed. PS. Madrid. 1988.
- ~~✂~~ MORATALLA, José Maria. "El hombre del polígono industrial". Don Bosco (libro prologado por D. Arturo Rivera Damas, SDB, Arzobispo de San Salvador). El Salvador. 1990.
- ~~✂~~ RIBES, Pedro. "Parábolas y fábulas para el hombre moderno" Ed. Paulinas. Madrid. 1992.
- ~~✂~~ RIBES, Pedro. "Nuevas parábolas y fábulas". Ed. Paulinas. Madrid. 1996.
- ~~✂~~ SANCHEZ, Luis Javier. "María en el año litúrgico". Ed. CCS. Madrid. 1989.
- ~~✂~~ SORAZU, Emeterio. "Celebraciones penitenciales". Ed. CCS. Madrid. 1994.
- ~~✂~~ NUEVO MISAL DEL VATICANO II. Aprobado por D. Marcelo González Martín, Cardenal Arzobispo emérito de Toledo, Primado de España, Presidente de la Comisión Episcopal Española de Liturgia. Ed. Desclée de Brouwer. Ediciones Mensajero. Madrid. 1996.
- ~~✂~~ EL JUBILO DE CADA DIA. Edita Cáritas Española. Madrid. 1996.
- ~~✂~~ FEM NETEJAI (Campanya d'Advent-Nadal 97) Edita Juniors, M.D. Valencia. 1997.
- ~~✂~~ CREO EN JESUS Edita Arciprestazgo de Motilla del Palancar. Motilla del Palancar. (Cuenca). 1993.
- ~~✂~~ LA VIDA. Edita Arciprestazgo de Motilla del Palancar. Motilla del Palancar. (Cuenca). 1998.
- ~~✂~~ TACO CALENDARIO DEL CORAZON DE JESÚS. Ediciones Mensajero. Bilbao. 1998.